



Universidad Internacional de La Rioja
Facultad de Educación

**INFLUENCIA DE LOS ESTILOS EDUCATIVOS
PARENTALES EN UN CENTRO DE EDUCACIÓN
INFANTIL**

Trabajo fin de grado presentado por: ESTEBAN RUIZ SUÁNEZ
Titulación: GRADO MAESTRO EN EDUCACIÓN INFANTIL
Línea de investigación: PROPUESTA DE INTERVENCIÓN
Director/a: PALOMA GAVILÁN BOUZAS

Ciudad VALENCIA
Fecha JULIO DE 2013
Firmado por: ESTEBAN RUIZ SUÁNEZ

CATEGORÍA TESAURO: 1.6.1. EDUCACIÓN FAMILIAR

RESUMEN

Mediante el presente trabajo se pretende realizar una propuesta de intervención en un centro de educación infantil de primer ciclo en Valencia, durante el curso escolar 2012-2013. Desarrollar una escuela de padres bajo el tema de los estilos educativos parentales y su influencia en el desarrollo afectivo de los hijos.

Tras realizar una revisión teórica de los conceptos que se consideran más influyentes en el desarrollo social y afectivo de los niños en la primera infancia, se analizan los resultados obtenidos de los progenitores y de los alumnos mediante diversos cuestionarios.

La finalidad de la escuela de padres es la de compartir con las familias información y experiencias, y reflexionar sobre los aspectos que más influyen en el desarrollo y bienestar emocional de sus hijos, partiendo como base de la información y experiencia aportada por las propias familias, en este caso, sobre los estilos educativos parentales.

Palabras clave: *educación infantil, estilos educativos, apego, escuela de padres, desarrollo afectivo.*

ÍNDICE

RESUMEN	2
ÍNDICE	3
INTRODUCCIÓN	4
OBJETIVOS	5
CAPÍTULO 1: MARCO TEÓRICO	5
1.1. Introducción	5
1.2. Rasgos educativos parentales	7
1.3. El apego	13
1.4. Características personales	15
1.5. Desarrollo afectivo	17
1.6. Conclusiones del marco teórico	19
CAPÍTULO 2: MARCO METODOLÓGICO – LA PROPUESTA	20
2.1. Introducción	20
2.2. Objetivos de la propuesta	21
2.3. Cronograma	22
2.4. Cuestionarios y escalas utilizadas	23
2.5. Descripción y análisis de los datos obtenidos	26
2.6. Propuesta de intervención: Escuela de padres	36
CAPÍTULO 3: CONCLUSIONES, LIMITACIONES Y PROSPECTIVA	42
3.1. Conclusiones	42
3.2. Limitaciones	44
3.3. Prospectiva	45
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	47
BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA	48
REFERENCIA VIDEOS YOUTUBE	48
ANEXOS	49

INTRODUCCIÓN

Todos los que hayan tenido oportunidad de trabajar en la etapa de educación infantil, desarrollando funciones en contacto con las familias, en innumerables ocasiones se habrán encontrado con las mismas preguntas y expresiones: *“¿qué puedo hacer con mi hijo?”*, *“yo ya no sé qué hacer, si lo he intentado todo”*, *“lo educo igual que a mi otro hijo y éste no me hace ni caso”*, *“no puede estar sin tenerme a la vista”*. Además habrán podido observar a muchos niños que se comportan de una manera en el centro educativo y de otra totalmente diferente desde el momento en que ven a su padre o madre a la salida del mismo. Nos encontramos con niños que en las aulas son dóciles y sus padres los describen como verdaderos tiranos. Niños que con su padre se comportan de una manera y con su madre de otra. En definitiva, nos encontramos diferentes comportamientos y reacciones dentro y fuera de las aulas. Nos podemos preguntar de qué manera influye, si es que influye, el modo de educar de los padres y de las madres en el desarrollo y la socialización de sus hijos. De qué manera influye por ejemplo para que unos se adapten con facilidad a las nuevas situaciones y otros tarden excesivo tiempo; o en que unos normalmente se expresen con alegría y afecto, y otros se muestren tristes o cabizbajos.

La propuesta de este trabajo es elaborar un plan de acción educativa mediante el cual se invite a las familias de un centro de educación infantil de primer ciclo de Valencia, a participar de forma activa en la educación de sus hijos. Mediante esta propuesta se pretende desarrollar un foro de participación familiar, en donde reciban información y reflexionen sobre la propia práctica educativa y sobre la influencia de la misma en el desarrollo de sus hijos. Se espera favorecer la creación de un espacio en el que las familias compartan experiencias y conocimientos, en el que expresen emociones e ilusiones sobre sus hijos, y en el que se liberen de prejuicios y sentimientos de culpabilidad referidos a su manera de educar.

El procedimiento metodológico que se va a llevar a cabo en este trabajo es el siguiente: en primer lugar elaborar un marco teórico en base a las investigaciones y publicaciones realizadas por especialistas acerca de los estilos educativos parentales, y las influencias de éstos en la conducta afectiva de los hijos. En segundo lugar, obtener información sobre los propios estilos educativos de los progenitores de los niños escolarizados en el centro escolar. Observar y analizar el tipo de apego de éstos niños, y la percepción que tienen padres y madres del tipo de hijo que tienen según sea su temperamento. Posteriormente programar una escuela de padres con varias sesiones con las familias a partir de toda la información recogida.

OBJETIVOS

El objetivo de este trabajo fin de grado es hacer una propuesta de intervención educativa, desarrollando una escuela de padres para transmitir y trabajar con ellos la influencia del estilo educativo en el desarrollo afectivo de sus hijos. Se pretende informar a las familias acerca de la importancia del entorno en el que el niño se desarrolla, y explicarles de qué manera influye nuestro estilo educativo en su desarrollo. Si conocemos cómo actúan en casa con sus hijos, la forma de establecer control sobre sus actos, cómo marcan su conducta, cuáles son sus expectativas sobre ellos, cómo pasan el tiempo juntos, cómo se comunican, en definitiva, qué estilo educativo ponen en práctica, podremos orientarles mejor cuando tengan dudas sobre cómo actuar.

Como objetivos específicos destacamos los siguientes:

- Recabar información sobre los diferentes estilos de enseñanza que se pueden desarrollar en la educación y crianza de los hijos, y sobre la influencia que pueden tener en el comportamiento de los mismos.
- Hacer un estudio sobre los estilos de enseñanza propios de cada familia del centro educativo.
- Recabar información sobre los diferentes tipos de apego que se pueden dar.
- Analizar las características personales (temperamento y carácter) que influyen en el desarrollo afectivo, y establecer la tipología de los niños según su temperamento a partir de la información facilitada por las familias sobre el comportamiento de sus hijos.
- Evaluar el estado del desarrollo afectivo de los niños del centro.
- Elaborar e integrar en una propuesta pedagógica (en una escuela de padres) la información teórica recabada, junto a la información obtenida de las familias del centro, para establecer con ellas reflexiones y conclusiones acerca de la influencia de los modos educativos parentales en el desarrollo de los hijos.

CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO

1.1. INTRODUCCIÓN

A lo largo del capítulo se realiza una exposición con la información recabada de diferentes autores acerca de los modos educativos parentales, su influencia sobre el desarrollo afectivo de los hijos, y de otros conceptos influyentes en el proceso de crecimiento personal sano de los niños en la primera infancia, como son el apego o el desarrollo de las características personales.

Los bebés desde el nacimiento son capaces de responder al entorno mediante la expresión de sus emociones. Se pueden detectar emociones positivas (interés frente a la alegría) si observamos sus expresiones faciales, y emociones negativas (miedo frente al enojo), más difíciles de detectar si utilizamos el mismo criterio (Shaffer, 2007). En general desde los primeros meses de vida podemos observar en los bebés respuestas faciales y sensoriales, que a medida que pasa el tiempo se van haciendo más específicas. Se puede pensar que existen emociones básicas, programadas biológicamente, por medio de las que los bebés inician su relación con el mundo que los rodea y con los adultos próximos, como medio para satisfacer las primeras necesidades. La forma básica de expresión de las emociones es la facial. Shaffer (2007), indica que se han observado las mismas expresiones emocionales en diferentes culturas, y apareciendo aproximadamente a la misma edad. A medida que el bebé crece y se desarrolla, va aprendiendo a reconocer y a ofrecer las respuestas emocionales de la cultura en la que se encuentra. Para ello es necesario el aprendizaje y el desarrollo cognitivo. A medida que se relaciona con otras personas va enriqueciendo su bagaje cultural y aportando nuevas formas de respuesta emocional ante las situaciones ambientales y las nuevas necesidades con las que se encuentra. Las respuestas emocionales son en parte aprendidas (Rice, 1997). En definitiva, nacemos con una serie de respuestas biológicas que nos ayudan en los primeros meses de vida, pero a medida que vamos desarrollándonos cognitivamente, y aumenta el nivel de exigencia de nuestras relaciones con el entorno y los que nos rodean, va aumentando nuestra capacidad de respuesta emocional. Durante la etapa infantil, el entorno en el que se desarrolla el niño principalmente es su familia, y de ésta es de quien recibe las primeras influencias. En el seno de su familia aprenderá las primeras normas de conducta, a llevar a cabo su comportamiento, a ser educado socialmente. En la familia busca sustento, seguridad, afectividad, comunicación, estímulo; y la familia le guía en su desarrollo y modo de actuar. Los progenitores de una familia educan al hijo en función de sus creencias, formación, experiencia, contexto, etc. Utilizan determinadas estrategias para llevar a cabo la educación de su hijo, para enseñarle normas de conducta, crearle hábitos, pero también para actuar sobre su desarrollo. Dependiendo de los factores anteriormente descritos entre otros, cada familia desarrolla unas estrategias u otras, perfilando así su propio estilo educativo. Como dice Rodríguez (1987): “los padres “quíranlo o no” son modelos para sus hijos a todos los niveles, animadores culturales y sociales, motivadores de los aprendizajes necesarios, dadores de confianza y seguridad, y correctores de impulsos, sentimientos y acciones negativas” (p. 75). A continuación se describen los conceptos clave tratados en este trabajo.

1.2. RASGOS EDUCATIVOS PARENTALES

Los estilos de crianza o estilos educativos parentales son conceptos relativamente modernos, estudiados desde la década de los años 30 por sociólogos, psicólogos y antropólogos. En un principio no se basaban en un marco teórico único, y utilizaron diversas metodologías. Eso sí, la variable en la que coinciden numerosos estudios de esta época era la de “clase social” (Quintana, 1993). Cómo eran los patrones que utilizaban los padres pertenecientes a la clase media y a la clase trabajadora para educar y socializar a sus hijos. Tras décadas de estudios, en los años los 60 se vio la necesidad de crear un nuevo marco teórico que sirviese para interpretar los estudios realizados con anterioridad y sustentar los futuros. Intentan ofrecer una explicación a los diferentes tipos de relaciones que se crean entre padres e hijos, e intentan orientarlas para que la influencia de los patrones de actuación de los padres influyan positivamente en el desarrollo de sus hijos. A partir de aquí se realizan investigaciones y teorías que nos hablan de la influencia parental en el desarrollo de los hijos. En este sentido Baumrind en 1971 expone su trabajo sobre control parental, comunicación, autonomía y desarrollo del hijo, en el que distingue tres estilos de crianza: autoritario, permisivo y autoritativo (Beltrán y Bueno, 1985). Más adelante, en 1983, McCoby y Martín redefinen los estilos propuestos por Baumrind, y desdoblan el estilo denominado anteriormente permisivo, en permisivo e indiferente. En la actualidad se explican los estilos educativos parentales en el contexto de la familia, y tienen en cuenta los siguientes aspectos (Herranz, Sierra, Arana, La Casa y Jiménez, 2005):

- La relación entre padres e hijos es bidireccional y hay que tener en cuenta las características personales de cada hijo y sus diferentes respuestas ante las pautas paternas.
- Se tiene en cuenta el bagaje de los padres, sus ideales, formación, experiencia y creencias acerca de la educación de sus hijos y de sus expectativas, para entender y definir su estrategia educativa.
- Teniendo en cuenta lo anterior, los estilos educativos pueden variar a lo largo de la educación de un mismo hijo como de un hijo a otro, ya que dependerá de las interacciones que se creen, del contexto y circunstancias en las que se den y de las características personales de cada uno.

Hay que tener en cuenta que los niños se desarrollan influidos por el ambiente, por la familia, por el resto de familiares, por los adultos que se encargan de sus cuidados y educación, por otros niños, en definitiva, todas esas influencias sociales van a conformar su desarrollo social, emocional e intelectual. Cada niño, incluso en una misma familia, vive

situaciones diferentes. Los padres no educan igual al primogénito que al resto. En muchas ocasiones podemos escuchar a padres decirnos que tienen dos hijos y a los dos los han educado igual, pero el segundo no hace lo que el primero. Se trata de individuos diferentes, educados por padres que están viviendo momentos distintos de su vida, con más experiencia, con más integrantes en la misma casa, con otros problemas. La situación que vive el segundo hijo no es la misma que la que vive el primero, y tampoco se trata de un individuo idéntico. A medida que crezcan cada niño tendrá sus propias respuestas ante los estímulos que se le planteen, según vayan pasando los meses desde su nacimiento aparecerán respuestas nuevas que se suman a las que tienen biológicamente programadas.

1.2.1. Estilos educativos paternos

Los estilos educativos parentales son las estrategias que los padres ponen en funcionamiento para controlar la conducta de sus hijos y facilitar su socialización, combinando la comunicación, el afecto y la disciplina como apoyo (Sánchez, Zambrano y Palacín, 2002). Por lo general se relaciona los modos de proceder de las familias a la hora de actuar sobre el comportamiento de sus hijos, con el aspecto social de la educación. La educación en familia es un proceso de interacciones mutuas entre padres e hijos dentro de un entorno social y físico, por lo que se puede decir que los estilos parentales dependen de la cultura, que determina tanto la manera de proceder de los padres como la forma en que los hijos organizan su propia conducta (Beltrán y Bueno, 1995).

Las estrategias que ponen en práctica los padres para inculcar en sus hijos los valores y normas que orienten su conducta social se definen desde dos dimensiones principalmente, desde el control y desde la receptividad hacia sus hijos. El control se entiende como el esfuerzo del padre por influir en su hijo. Los padres que actúan básicamente desde la exigencia o el control hacia sus hijos los limitan y establecen normas que deben cumplir por encima de todo. La otra dimensión es la receptividad entendida como apoyo del padre hacia la conducta del hijo, de manera que éste se sienta reforzado y cómodo. También se entiende como afecto o aceptación. De este modo, los padres que actúan principalmente de modo receptivo con sus hijos, evitan criticar o castigar y ofrecen mayor apoyo emocional a sus hijos. Las investigaciones de Baumrind suponen un gran cambio con respecto a las anteriores investigaciones acerca de los estilos educativos parentales ya que especificó una función parental global, el control. El resultado de la interacción y la influencia de muchos aspectos como son la ideología, el

uso de técnicas de disciplina, la madurez, la experiencia, etc, en estrecha combinación, determinan el estilo educativo de los padres.

Tabla 1. Representación gráfica de los estilos educativos definidos por Baumrind (1967)

		RECEPTIVIDAD	
		SI	NO
EXIGENCIA	SI	democrático	autoritario
	NO	permisivo	

Extraída de Herranz Ybarra et al, 2005, p.129

McCoby y Martin en 1983 redefinen las categorías expuestas por Baumrind en 1967, y añaden una nueva dimensión, el afecto, el cual supone la capacidad de los padres para responder a las demandas de sus hijos, principalmente de carácter emocional (Herranz et al., 2005). Exponen un nuevo esquema en el que se muestran los diferentes estilos educativos parentales como resultado de dos procesos relacionados, el número de demandas/exigencias hechas por los padres y el grado de refuerzo parental.

Se introducen en este segundo modelo dos nuevas dimensiones, el afecto y comunicación, y el control y exigencias. El control hace referencia a la supervisión de la conducta del niño, marcando límites a la misma en función de su madurez. El afecto está referido a la comunicación, cariño y apoyo ofrecido al niño por parte de los padres. La interacción entre ambas dimensiones da lugar a los cuatro tipos de estilos educativos según McCoby y Martin (1983):

- padres con estilo democráticos o autoritativo.- son padres con un alto grado de control/exigencias y de afectividad/comunicación. Limitan la conducta de sus hijos, establecen normas y exigencias, pero también las explican y justifican. Además muestran interés por las objeciones que los hijos puedan hacer y contemplan sus necesidades.

- padres con estilo autoritario.- son padres con un alto nivel de exigencias y de control. Establecen normas rígidas para la conducta de sus hijos. Son poco afectuosos y distantes con sus hijos. No les importan las necesidades ni las objeciones de sus hijos. Únicamente quieren imponer su criterio y marcar la conducta de sus hijos.
- padres con estilo permisivo.- estilo opuesto al autoritario. Expresan una gran afectividad por sus hijos y no establecen normas ni limitaciones. La conducta de los hijos no está controlada por los padres ya que no hay reglas que marquen la convivencia en el hogar. No hay obligaciones ni retos para los hijos.
- padres con estilo negligente o indiferente.- son padres con un bajo grado de exigencia y de control para con sus hijos, y tampoco son afectuosos ni comunicativos. Relación emocional inexistente, y suelen representarse en familias marginales y niños maltratados.

Tabla 2. Representación gráfica de los estilos educativos definidos por Martin y McCoby (1983), adaptado de Palacios (1999)

		AFECTO Y COMUNICACIÓN	
		ALTO afecto y apoyo explícito, aceptación e interés por las cosas del niño y sensibilidad ante sus necesidades	BAJO afecto controlado y no explícito. Distanciamiento, frialdad en las relaciones, hostilidad y rechazo
CONTROL Y EXIGEN- CIAS	ALTO existencia de normas y disciplina, control y restricciones de conducta y exigencias elevadas	AUTORITATIVO O DEMOCRÁTICO	AUTORITARIO
	BAJO ausencia de control y disciplina, ausencia de retos y escasas exigencias	PERMISIVO	NEGLIGENTE O INDIFERENTE

Extraída de Herranz Ybarra et al, 2005, p.130

1.2.2. Influencia del estilo educativo en el comportamiento de los hijos

De las investigaciones llevadas a cabo se infiere que cada estilo educativo es la consecuencia de unas actuaciones por parte de los padres, que a su vez establecen tendencias en el comportamiento de los hijos.

Tabla 3. Aspectos más relevantes de cada estilo educativo parental

ESTILO AUTORITARIO	
Actuación de los adultos	Tendencia en el comportamiento de los niños
<ul style="list-style-type: none"> - altos niveles de control - alta exigencia de madurez - bajos niveles de comunicación y afecto - control y evaluación mediante patrones y modelos rígidos - valoración de la obediencia - predisposición al castigo - exigencias, en muchos momentos, castrantes - poca flexibilidad - creencia de que todo se puede lograr 	<ul style="list-style-type: none"> - obediencia - timidez y poca tenacidad para conseguir cosas - poca agresividad en la familia - pobre interiorización de valores - orientación hacia el premio y el castigo - poca expresión de afecto con los iguales - baja autoestima - predisposición a ser coléricos, irritables, vulnerables a las tensiones y poco alegres

ESTILO DEMOCRÁTICO	
Actuación de los adultos	Tendencia en el comportamiento de los niños
<ul style="list-style-type: none"> - niveles altos de comunicación y de control - afectividad - refuerzo frecuente de lo positivo - evitación del castigo - exigencias de la madurez - potenciación de la autonomía y la independencia - conciencia de los puntos de vista del menor - conciencia de las capacidades y sentimientos del menor - aceptación de los errores del menor como factor de aprendizaje (sin acusaciones) 	<ul style="list-style-type: none"> - niveles altos de control y autoestima - afrontamiento de situaciones nuevas con confianza - persistencia en las tareas - independencia - comunicación positiva - aprendizaje del autocontrol - manifestaciones de afecto - interiorización de valores - capacidad razonable de asumir las frustraciones de la vida cotidiana - capacidad de asumir riesgos en los momentos de toma de decisiones

ESTILO PERMISIVO

Actuación de los adultos	Tendencia en el comportamiento de los niños
<ul style="list-style-type: none"> - bajos niveles de control - poca exigencia de madurez - poco control y evaluación mediante patrones y modelos muy flexibles - poca valoración de la obediencia - niveles altos de comunicación - afectividad - refuerzo frecuente con argumentaciones pero sin esperar ser escuchados - evitación del castigo - pocas expectativas de autonomía e independencia - coincidencia de los puntos de vista del menor - coincidencia de las capacidades y sentimientos del menor 	<ul style="list-style-type: none"> - poca obediencia - timidez y poca tenacidad para conseguir metas - agresividad en la familia - pobre interiorización de valores - orientación hacia el premio - poca expresión de afecto con los iguales - predisposición a ser coléricos, irritables, vulnerables a las tensiones y poco alegres - niveles bajos de control y autoestima - afrontamiento de situaciones nuevas sin confianza - dependencia e inseguridad - manifestaciones inadecuadas de afecto - exigencias de protección

ESTILO AMBIVALENTE

Actuación de los adultos	Tendencia en el comportamiento de los niños
<ul style="list-style-type: none"> - contradicción en la exigencia - indefensión de los adultos - petición al menor de toma de decisiones - evitación de enfrentamientos - generación de situaciones críticas de desorden y desconcierto - asunción de culpabilidad en situaciones de fracaso del menor - justificación de sus decisiones - argumentación hasta la saciedad porque así cree que se cumple lo explicado - se da un protagonismo inadecuado por edad y situación - retraso en la aplicación del castigo - constante justificación de la conducta adulta en función del comportamiento del menor 	<ul style="list-style-type: none"> - inseguridad e inestabilidad - desorientación ante las respuestas de los adultos - actuaciones inadecuadas por las que se culpabiliza - dependencia de los adultos - tiranía y exigencias - manifestaciones inadecuadas de afecto - toma de decisión sin dialogar - poca capacidad de frustración - victimismo - dificultades de relación con los demás - tendencia a magnificar problemas - baja autoestima - aprendizaje de estrategias para justificar el no cumplimiento de las normas

Extraída de Comellas, 2011, pp. 44-46

Hay que tener en cuenta las características propias de cada situación familiar y las propias características personales de los sujetos que se relacionan para interpretar el estilo educativo familiar. El modelo educativo más adecuado para favorecer el desarrollo de la personalidad de los menores y favorecer su desarrollo socio afectivo, es el estilo democrático, ya que se fundamenta en el equilibrio entre afecto y autoridad. Hay que tratar de dar reconocimiento, afecto y seguridad al menor, sin dejar de lado el control sobre su conducta (Comellas, 2011).

En la familia es en donde se le van a ofrecer las pautas sociales, los estímulos sensoriales e intelectuales, el cariño y afecto necesario, el entorno propicio para su desarrollo global. Las interacciones que se dan los primeros años en el seno familiar tienen gran importancia porque van a suponer la base del posterior desarrollo del niño. Estas interacciones tienen como marco el entorno que creen los padres, y el rol que desempeñen con sus hijos. Dependiendo del estilo educativo de los padres, se influirá de una o de otra manera en los hijos, y el resultado de su desarrollo puede variar.

1.3. EL APEGO

Muy relacionado con el estilo educativo parental encontramos el concepto de apego, diferente según sea la relación que se establezca entre los padres y el niño. Este tipo de apego influirá también en el desarrollo social y emocional del niño.

1.3.1. Concepto de apego

Schaffer (2000), define el apego como un lazo de larga duración, emocionalmente significativo para un individuo en particular. Cuando se responde a las necesidades del niño, se crea un vínculo entre él y quien las satisface (figura de apego), creándose entre ellos un fuerte lazo emocional. Para este autor, el niño desde que nace tiene una predisposición biológica a desarrollar apegos con quienes cuidan de él.

El bebé mediante mecanismos como el llanto, llama la atención de sus padres, principalmente de uno de ellos, para mantener la proximidad y garantizarse la supervivencia. Si el progenitor responde a sus llamadas se crea entre ambos un apego. Tiene dos funciones, la biológica de sustento, y la psicológica de seguridad. Según esta explicación el niño está programado para solicitar a su progenitor, y éste para dar respuesta a su hijo. Todos los niños necesitan formar un vínculo emocional seguro hacia alguien. La formación de ese apego es vital para el desarrollo pleno de los niños, pues proporciona seguridad, permite el desarrollo del sentido del yo, y hace posible su socialización (Rice, 1997). Bowlby en 1982 propuso un sistema de cuatro etapas en

donde considera los cambios de desarrollo respecto del apego que se dan en los niños durante los primeros meses de vida (Schaffer, 2000):

Tabla 4. Tipos de Apego, Bowlby (1982)

Nombre	Rango edad-meses	Características principales
Fase de preapego	0-2 meses	respuesta social indiscriminada
Apego en formación	2-7 meses	reconocimiento de las personas que conoce
Apego bien definido	7-24 meses	Protesta ante la separación; cautela ante los extraños; comunicación intencional
Asociación corregida por los objetivos	24 meses en adelante	Relaciones más bilaterales. Se relaciona con cierta autonomía, respetando el ámbito de acción de su madre, así como sus motivaciones y sentimientos.

Extraída de Schaffer, 2000, pp 166

1.3.2. Tipos de apego

Dependiendo de cómo sea la relación que se establezca entre el niño y su figura de apego, y de cómo el niño se sienta reconfortado y seguro ante una situación que le cree inseguridad y desconfianza, el niño responderá de diferente manera. Esto se observó y se definió a partir del experimento de Aisworth y Bell en 1970, del que se derivan tres tipos de apego (Schaffer, 2000):

- apego seguro.- los niños muestran conductas positivas hacia la madre tras una separación breve.
- apego inseguro-evitativo.- muestran indiferencia hacia la madre y niegan la necesidad de tenerla cerca para evitar la frustración. Evitan a la madre.
- apego inseguro-ambivalente.- los niños no se sienten seguros respecto a la disponibilidad de la madre. Muestran conductas de acercamiento pero también de oposición a la madre.

En base a lo expuesto, Secadas (1992) resume la teoría del apego en tres proposiciones:

1. cuando el niño puede contar con la figura del apego (madre) si la necesita, será menos propenso al miedo;
2. la confianza y seguridad afectiva posterior depende del éxito en el apego durante los años inmaduros;

3. las expectativas de confianza en las figuras del apego durante la infancia son fiel reflejo de las experiencias del niño.

Las experiencias del apego durante los primeros meses de vida tienden a perpetuarse durante la edad adulta en tres tipos de organización interna (Secadas, 1992):

1. unos de afectividad estable, cuando la experiencia afectiva con los padres fue positiva;
2. otros ansiosos y ambivalentes en las relaciones y débiles de personalidad;
3. otros que evitan las relaciones íntimas.

En los dos últimos casos el apego es frustrado y hay que procurar que no se desarrolle en los niños. Es fundamental que se cree un tipo de apego seguro en ellos para que su desarrollo emocional sea el adecuado. Que el niño se sienta seguro, confiado y respaldado es preciso para que evolucione en su desarrollo social y afectivo. Es necesario que tenga seguridad para que se relacione con otros sujetos y con el entorno; que se sienta capaz de interactuar en el medio y de crecer emocionalmente.

1.4. CARACTERÍSTICAS PERSONALES

Además del estilo educativo de los padres y del tipo de apego que se genere entre padres e hijos hay que tener en cuenta otros aspectos propios de la naturaleza de cada niño. Cada niño posee unas características personales, un temperamento, y desarrolla un carácter y una personalidad. Dependiendo de estas características personales, las relaciones y los estímulos que se generen a su alrededor se dibujarán los rasgos de personalidad de un individuo, desde la niñez hasta la edad adulta.

1.4.1. Temperamento y carácter

Podemos encontrar diferentes definiciones de temperamento. Algunas de ellas aportadas por Crocier (2001, p.68):

- “Definimos el temperamento como un conjunto de rasgos de personalidad heredados que aparecen muy pronto” (Buss y Plomin, 1984)
- “Conceptuamos el temperamento como el componente de estilo de conducta, es decir, el cómo de la conducta, frente a la motivación, el porqué de la conducta, y a las habilidades, el qué de la conducta” (Thomas y Chess, 1977)
- “Hemos definido el temperamento como el conjunto de las diferencias individuales de reactividad y autorregulación, relativamente estables y con fundamento primariamente biológico” (Rothbart, 1989)

- “En colaboración con Joseph Campos, he propuesto una definición que identifica el temperamento con las diferencias individuales en probabilidad de experimentar y expresar las emociones primarias y la activación” (Goldsmith, 1982)

El temperamento puede considerarse como un estilo de conducta. Si el niño muestra de manera innata un estilo de comportamiento determinado, es lógico pensar que el progenitor, dependiendo también de los factores comentados anteriormente, amolde su estilo educativo para guiar la conducta de niño. Thomas y Chess en 1977, proponen siete categorías de temperamento (Schaffer, 2000), que son: nivel de actividad, regularidad, acercamiento-aislamiento, adaptabilidad, umbral de sensibilidad, intensidad de la reacción, calidad del estado de ánimo, grado en el que hay distracción, y lapso de atención.

No es sencillo encontrar una definición general del carácter, pero sí que se pueden encontrar aspectos comunes. Parecen aceptar que el carácter se manifiesta en la conducta, y que es una cualidad o aspecto de la personalidad. Para Kelly (1982) el carácter puede definirse como vivir bajo ciertos principios.

En el carácter influyen los valores sociales y la cultura, la educación que recibimos y cómo percibimos el mundo que nos rodea. Se ha definido el carácter como “vida dominada por principios como cosa distinta a la vida dominada por los simples impulsos interiores y las circunstancias exteriores” (Kelly, 1982, p. 528).

El carácter se forma a lo largo de toda la vida. Es un proceso continuo, desde el nacimiento hasta la madurez. Bajo esta premisa hay que tener en cuenta el factor determinante de la familia para la formación del carácter del niño. Este autor señala a la familia como el primer medio ambiente que modela el carácter del niño. Por ello es preciso que en su hogar el niño reciba el afecto, la seguridad y el ánimo sobre los que siente el desarrollo de su vida.

1.4.2. Tipología de los niños según su temperamento

En función de las categorías anteriores, Thomas y Chess consideran una triple tipología de los niños por su temperamento (Lefrançois, 2001):

- Niños fáciles.- de conducta regular, enfoque positivo ante los nuevos estímulos, adaptables al cambio y un estado de humor positivo. Presentan regularidad de las funciones biológicas.
- Niños difíciles.- en el extremo opuesto. Irregularidad de las funciones biológicas, de difícil adaptación a los cambios, con expresiones de estado de ánimo intensas y a menudo negativas.

- Niños de lento entusiasmo.- combinan respuestas negativas de mediana intensidad a los nuevos estímulos y lenta adaptabilidad. Su primera respuesta ante algo extraño puede ser como la de un niño difícil, pero se llega a manifestar gradualmente tranquilo y positivo como un niño fácil.

No todos los niños encajan en estas tres categorías, pero son las reacciones más predominantes (Schaffer, 2000).

El desarrollo socio afectivo y emocional de los niños se producirá en función del temperamento y de la influencia del entorno, principalmente de la familia como primer agente socializador.

1.5. DESARROLLO AFECTIVO

Los seres humanos estamos dotados de una gran capacidad de aprendizaje y orientados hacia estímulos sociales, pero de lo que estamos necesitados desde el nacimiento es de satisfacer nuestras necesidades de cariño y seguridad.

1.5.1. Concepto de afectividad

Son varios los enfoques utilizados para estudiar la afectividad. Entre otros se pueden diferenciar claramente dos. El primer modelo, que ya fue propuesto por James, se aglutina alrededor de los trabajos de Izard en 1991, caracterizado por introducir componentes innatos (biológicos) en la explicación de las emociones. En el segundo modelo, Fogel en 1992, propone el concepto de sistemas dinámicos para explicar las emociones. Este enfoque se interesa por aspectos de la conducta.

Lo que es evidente es que el intercambio afectivo se produce desde que el bebé se comunica con sus padres. Como se ha comentado anteriormente es fundamental para esta comunicación la expresión facial, la voz y los sonidos que se emiten (risa, llanto, etc). A partir de esos primeros contactos comunicativos y afectivos entre los adultos y el niño, se van generando respuestas y modelos de actuación en la interrelación entre ambos. Los adultos van controlando y guiando la conducta del bebé, el cual va probando reacciones para buscar la adecuada ante cada situación.

En el desarrollo emocional actualmente se da importancia a la cultura, aunque esto no siempre ha sido así. James, fue uno de los autores más clásicos defendiendo la universalidad de las emociones y su independencia de patrones culturales (Herranz et al., 2005). Para otros autores, al contrario, la comunicación emocional se encuentra inmersa en el universo simbólico de lo cultural. Además las prácticas parentales están marcadas por la cultura a la que pertenecen (Brioso, 2005).

El desarrollo afectivo es fundamental para alcanzar un correcto desarrollo global de la persona. Comienza desde el nacimiento y por medio de las emociones los niños evolucionan, expresan y generan sentimientos para con los demás, y para consigo mismo. Permiten al niño adaptarse al mundo que le rodea, interpretar y responder ante las situaciones con las que se enfrenta. Las emociones tienen una función adaptativa y de supervivencia, ya que por medio de su expresión, los niños consiguen lo satisfacer sus necesidades. También por medio de las emociones experimentan sentimientos de tristeza, alegría, miedo, dolor, etc., y son capaces de querer y de quererse (Rice, 1997).

1.5.2. Conductas relacionadas con el desarrollo afectivo

El desarrollo afectivo de los individuos está estrechamente ligado a la figura de apego. Desde los primeros días se pueden observar en el recién nacido conductas en las que resalta el carácter afectivo, referidas a la expresión de agrado o desagrado, y con la emoción, sensibilidad y sentimiento, más que con actividades somáticas o funciones cognitivas (Secadas, 1992). Las primeras manifestaciones afectivas se exteriorizan en contacto con el pecho materno, con el calor y con la alimentación en general; y se asocian a la madre y a personas relacionadas con la mitigación de las primeras necesidades: el lloro del niño se acalla al darle el alimento, se tranquiliza al hablarle, deja de llorar cuando alguien se le acerca, etc. En este apaciguamiento puede verse una primera señal de consolabilidad, augurio favorable de acomodación afectiva. Secadas (1992), en su Escala Observacional del Desarrollo, señala y analiza las seis conductas más importantes que se dan en el desarrollo afectivo, desde el nacimiento hasta la adolescencia, en orden de aparición:

1. Placentera, sintónica y de apego.- se da una evolución en el desarrollo afectivo tal y como ocurre en las demás áreas del desarrollo del individuo. Además de las reacciones placenteras y de la conducta de apego, aparecen otras más tardías de complacencia, necesidad de aceptación, euforia, simpatía y estima.

2. Ansiosa.- estas reacciones revelan un estado de inhibición emocional en quien, presintiendo el peligro, no replica eficazmente, por indecisión propia o por falta de concreción de la causa.

3. Aversiva y de protesta.- tratan de escapar del daño presente o de eludir su influjo.

4. Asertiva y conativa.- se trata de la respuesta global del individuo ante el mundo. Aparece un nuevo componente evolutivo, la voluntad de imponerse a las

circunstancias y la energía con que resiste a las personas envueltas en su proceso de crecimiento.

5. Amistosa.- se inicia alrededor de los siete años como un vago afecto recíproco antes de la pubertad.

6. Sexual.- se presenta en sus albores como una forma diferenciada y avanzada de la amistad.

Las cuatro primeras conductas se manifiestan durante los primeros años de vida, sin embargo la conducta amistosa y sexual se ponen de manifiesto a partir de los siete años de edad, por lo que no serán contempladas para este trabajo. Cada conducta que forma parte del desarrollo afectivo, se compone de diferentes dimensiones que van apareciendo a lo largo del desarrollo, y que son en definitiva respuestas o comportamientos del niño en su entorno y ante los estímulos con que se encuentra.

1.6. CONCLUSIONES DEL MARCO TEÓRICO

Después de estudiar algunas investigaciones y estudios acerca de los aspectos influyentes para este trabajo, se pueden llegar a diversas conclusiones. Los seres humanos somos criaturas sociales, que nos desarrollamos en sociedad, en estrecha relación con otros miembros de nuestra especie. Nuestros primeros años de vida pertenecen a la etapa preparatoria en la que nos desarrollamos para nuestra vida en sociedad. El primer entorno social con el que se encuentran y en el que descubren las primeras pautas imprescindibles en su desarrollo, es la familia. Los niños se desarrollan física y sensorialmente para poder explorar el entorno y percibir y responder a los estímulos que les llegan. Es imprescindible que conozcan el medio en el que se van a desarrollar, y para esto necesitan seguridad y confianza. Es necesario que la familia establezca un marco de seguridad en la relación entre el adulto y el niño, para que éste se adapte a las diferentes situaciones en las que se puede encontrar.

Como hemos visto, la familia, como principal entorno social del niño en sus primeros años de vida, es quien influye de manera determinante en su desarrollo y en su crianza. Le aporta normas, hábitos sociales, valores culturales y le enseña maneras de comportamiento y de respuesta ante situaciones sociales con las que el niño se va a encontrar. Pero las familias y los entornos no son idénticos, aun siendo cercanos. Cada grupo social o familiar tiene unas normas establecidas, promueven unos valores y unos modos de educar. Así pues, la influencia que tengan sobre sus hijos será también diferente. De hecho, si varían los momentos y las circunstancias en las que una familia educa a sus diferentes hijos, también puede variar la educación y crianza de ellos. Por

ejemplo, no es lo mismo educar al primer hijo que al tercero. Cada familia tiene un modo de educar, una tipología tal y como hemos visto anteriormente, y se puede considerar que según sea el tipo de modo de educar que tenga cada progenitor, el resultado del proceso y de la respuesta del niño será diferente.

Es lógico pensar que no sólo haya que tener en cuenta las características de los progenitores a la hora de criar, sino también las características propias de los hijos en cuanto a su desarrollo psicológico. Dependerá de las características innatas de cada sujeto, del temperamento que posea, lo que hará que junto a la influencia del entorno, se desarrolle emocionalmente y posea una determinada personalidad.

También es necesario que los padres conozcan en qué medida pueden influir en el desarrollo afectivo de los hijos, y la importancia de propio desarrollo para alcanzar un estado personal óptimo.

En el apartado siguiente del estudio se exponen y analizan los datos obtenidos mediante el cuestionario pasado a los progenitores de los alumnos de un centro de educación infantil de primer ciclo de Valencia. El cuestionario en cuestión es la Escala de Comportamiento para madres y padres con niños pequeños (forma breve), (ECMP-FB), de Solís-Cámara (2002). Por otro lado se muestran los datos referidos al desarrollo afectivo de los alumnos del centro, mediante la Escala Observacional del Desarrollo – EOD (Secadas, 1992). Además se analizan los tipos de apego que se dan entre los niños del centro.

CAPÍTULO 2. MARCO METODOLÓGICO: LA PROPUESTA

2.1. INTRODUCCIÓN

En este punto del trabajo, se muestran las actuaciones llevadas a cabo para la recopilación de los datos que nos han de conducir a las conclusiones acerca de los estilos educativos parentales, de los tipos de apego que se dan entre los niños del centro, y del estado evolutivo en el desarrollo de la afectividad de los propios niños.

A partir de la información teórica sobre el tema descrita en el capítulo anterior, y de los datos recogidos entre las familias y los alumnos del centro, se desarrollará la propuesta de intervención educativa, concretada en una escuela de padres.

Con los datos obtenidos de las familias y de los niños del centro educativo, se realizará un perfil sobre los modos de crianza familiar y se relacionará con el desarrollo de la afectividad de los hijos. Observaremos si hay influencia directa entre estos aspectos. Se han utilizado diferentes medios para recopilar los datos necesarios, desde escalas estandarizadas existentes, a cuestionarios realizados a propósito para la obtención de

algunos datos de interés como el tipo de apego, o sobre las rutinas de los alumnos para reconocer su tipología a nivel temperamental. Se han recogido datos en el entorno familiar y también en el escolar mediante la observación directa y entrevistas a las educadoras. Se ha preguntado a las familias y a las educadoras de los niños ya que son las personas que pasan más tiempo con ellos y que más información poseen acerca de ellos, y que son en definitiva los primeros y principales agentes responsables de su educación y crianza.

2.2. OBJETIVO DE LA PROPUESTA

El objetivo general de la propuesta de intervención educativa es:

- desarrollar en el centro educativo una escuela de padres en torno al tema de los estilos educativos parentales, y la influencia de los mismos en el desarrollo afectivo de sus hijos.

La familia y el centro escolar son los primeros agentes socializadores del niño, y esta propuesta va enfocada a facilitar el intercambio de información y recursos entre ellos, con el fin de optimizar el desarrollo del proceso socializador y educativo de los alumnos del centro.

Los objetivos de la escuela de padres son:

- crear un espacio de participación familiar, en el que se fomente la relación entre familias y centro educativo, con la finalidad de que ambos agentes interrelacionen, reflexionen, conversen, e intercambien opiniones acerca de la labor educativa y de crianza que comparten.
- analizar los estilos educativos paternos desde el punto de vista teórico, y reconocer el propio estilo de crianza de cada progenitor.
- reflexionar sobre la influencia de cada estilo educativo familiar en el comportamiento y desarrollo de los hijos.
- estudiar desde el punto de vista teórico y práctico conceptos como figura de apego y los tipos de apego, concepto de temperamento y tipología de niños en función del temperamento, y desarrollo afectivo de los hijos.

La familia es la principal responsable de la educación de su hijo y delega en la escuela infantil parte de su cuidado y educación. Entre ambos agentes encargados de velar porque el desarrollo socio afectivo de los niños sea el adecuado, se tienen que establecer vías de comunicación y espacios para compartir. La circulación de la información entre la familia y la escuela ha de ser fluida y constante. A diario se dan encuentros esporádicos entre las familias y los responsables educativos del centro escolar por medio de los cuales se manifiestan preocupaciones, cambios en los

comportamientos de los niños, inseguridades en los comportamientos familiares, etc. Se realizan entrevistas con las familias, o se facilitan notas informativas. Esta propuesta de intervención pretende ir más allá, es decir, crear una serie de encuentros con las familias y con las educadoras interesadas para compartir, reflexionar y formarse, en un tema concreto.

2.3. CRONOGRAMA

A las familias se les explicó la primera semana del mes de mayo la tarea que íbamos a realizar y se les solicitó su colaboración para ello. Al mismo tiempo se les facilitaron los dos cuestionarios y la escala que debían de cumplimentar y se les dieron las instrucciones convenientes. Los cuestionarios son de creación propia, no estandarizados ni validados, debido a la falta de tiempo y recursos para que varios expertos los validen. No obstante se han tratado de plantear cuestiones que sean pertinentes al estudio que realizamos, y adecuadas a los receptores del cuestionario, en cuanto al lenguaje utilizado y la forma de proponerlas. Son cuestionarios que aportan información directa desde las familias. Se trata de dos cuestionarios: el primero del temperamento de los hijos, y el segundo sobre el tipo de apego de los niños. Este último también se les ha facilitado a las educadoras para que nos aporten información sobre el comportamiento de los alumnos durante el período de adaptación escolar. Junto a estos cuestionarios se facilitó a las familias la escala validada y estandarizada, escala de comportamiento para madres y padres con niños pequeños, en su forma breve (Solís-Cámara y Díaz Romero, 2002). Acordamos que a mediados del mes de mayo deberían devolver cumplimentado los cuestionarios, pero hubo que atrasar la fecha ya que no todos los habían devuelto. Se amplió el plazo y la tercera semana de mayo se cerró el período de entrega. Así que para el trabajo se ha podido contar con la colaboración de 44 familias de las 50 propuestas, y con la información aportada por siete educadoras del centro escolar.

Además de los datos aportados por las familias y las educadoras, se han obtenido datos sobre el desarrollo evolutivo de los alumnos en cuanto a su conducta afectiva. Para ello se ha utilizado la escala observacional del desarrollo (Secadas, 1992), también en su forma reducida. La recogida de estos datos se ha realizado mediante observación directa, y las preguntas realizadas a las educadoras del centro sobre las conductas de los niños, y que están relacionadas con el desarrollo afectivo según marca la escala. Estos datos se recogieron la semana entre el 20 y el 24 de mayo, y se unieron a los datos facilitados por las familias y por las educadoras. La última semana de mayo se analizaron todos los datos para ofrecerlos posteriormente a las familias durante el desarrollo de la

escuela de padres. A continuación se exponen los datos recogidos a través de los medios utilizados.

2.4. CUESTIONARIOS Y ESCALAS UTILIZADAS

En primer lugar hacemos referencia a los datos recogidos de las familias.

2.4.1. Escala de Comportamiento para madres y padres con niños pequeños

El objetivo de esta escala es valorar las prácticas de los progenitores como respuesta a los comportamientos de sus hijos. Se ha utilizado la Escala de Comportamiento para madres y padres con niños pequeños (forma breve), (ECMP-FB), de Solís-Cámara (2002) (anexo 1). La escala en su forma breve consta de 32 reactivos derivados empíricamente y con base en un marco conceptual cognitivo-conductual que describen conductas de padres de familia con niños de 1 a 5 años de edad en tres subescalas: expectativas, disciplina y crianza. Incluye descriptores de los comportamientos de los padres, es decir, de sus prácticas con los niños, cumple con los estándares psicométricos y es específica para padres con niños pequeños (Solís-Cámara y Díaz Romero, 2002). Los 32 ítems de la escala en su forma breve están formulados de forma clara y precisa.

En las 44 parejas de progenitores han contestado el cuestionario ambos. De ellas, 26 parejas son progenitores de niños o niñas entre 2 y 3 años, y 18 parejas lo son de niños o niñas de 1 a 2 años.

A las familias participantes se les ha facilitado una hoja informativa y explicativa, en la que se les solicitaba su participación, y en la que también se recogen los datos personales de cada progenitor (nombre, edad, estudios, trabajo y estado civil), y del hijo o hija. Cada progenitor ha rellenado su hoja personal y siguiendo las instrucciones ha completado individualmente la escala. En ella se valoran tres subescalas:

- Expectativas.- se valoran las expectativas que tienen las madres y los padres acerca del grado de desarrollo evolutivo de sus hijos
- Disciplina.- se analiza la respuesta de los padres ante los comportamientos de los hijos
- Crianza.- hace referencia a las estrategias que usan los padres para promover el desarrollo psicológico de sus hijos

Los padres tienen que evaluar las conductas de sus hijos de acuerdo a la siguiente escala: siempre o casi siempre, frecuentemente, a veces, nunca o casi nunca.

Según los autores Solís-Cámara y Díaz Romero (2002), las altas calificaciones en la subescala de expectativas sugieren altas expectativas de los padres para con sus hijos; mientras que altas calificaciones en la subescala de disciplina están asociadas con el uso frecuente de castigos (corporales y verbales). Las altas calificaciones en la subescala de crianza, sugieren un uso frecuente en las actividades de crianza, en donde desarrolla actividades promotoras del desarrollo y salud.

2.4.2. Cuestionarios para las familias acerca del temperamento de los hijos

Se ha elaborado un cuestionario (anexo 2) donde se pregunta a las familias acerca del comportamiento de sus hijos, para establecer la tipología de cada niño según su temperamento, es decir, en función de cómo ven los padres que el niño responde ante determinadas circunstancias de su vida. También se les ha preguntado por su opinión sobre el tipo de hijos que tienen, si creen que su hijo es fácil o difícil en cuanto a su temperamento. Se ha facilitado un cuestionario por familia y se les ha recomendado que participen ambos progenitores en su contestación. Este cuestionario ha sido elaborado para ofrecernos información directa de las familias. No es un cuestionario validado ni sometido a criterio de jueces y expertos ya que con él únicamente se pretende conocer la opinión de las familias, y obtener información acerca del comportamiento de los hijos. Las familias aportan su opinión subjetiva a partir de la observación del comportamiento de sus hijos. Las cuestiones atienden a las tres tipologías de niño derivadas de los estudios de Thomas y Chess (1977), y son las siguientes:

➤ **Niño fácil:**

- ¿sigue a las rutinas de comer y dormir?
- ¿responde positivamente ante situaciones nuevas?
- ¿se adapta a los cambios con rapidez?
- ¿se muestra con buen humor la mayor parte del tiempo?

➤ **Niño difícil:**

- ¿sigue las rutinas?
- ¿aparecen respuestas negativas ante situaciones nuevas?
- ¿llanto o rabietas cuando se siente frustrado?
- ¿readapta con lentitud a los cambios?

➤ **Niño lento:**

- ¿responde de manera negativa ante situaciones nuevas?
- ¿va aceptando las situaciones a medida que se les expone a ellas repetidamente?

- ¿tiene rutinas biológicas?

El objetivo de este cuestionario es recabar información acerca de las expectativas que tienen los progenitores del tipo de hijo o hija que tienen, y del esfuerzo que para ellos supone su educación.

2.4.3. Cuestionario para familias y educadoras sobre el tipo de apego de los niños

El cuestionario elaborado (anexo 3) se ha entregado a las cincuenta familias (lo han devuelto relleno 44) y a las siete educadoras de los niños que han colaborado en la elaboración de este trabajo. La finalidad es obtener información sobre el modo de responder de los niños ante situaciones nuevas como por ejemplo, la adaptación al centro de educación infantil. El momento de la separación de la familia a la entrada del centro, llegar a un lugar casi desconocido, con otros niños a los que tampoco conoce, y sin sus figuras de apego hasta entonces, supone para todos los niños una prueba importante de su capacidad de adaptación y sensación de seguridad ante lo nuevo. Se les han hecho las mismas cuestiones tanto a los progenitores como a las educadoras del centro. Son cinco preguntas sencillas y claras y se pretenden respuestas del mismo tipo:

- ¿Lloró el primer día de escolarización? ¿Durante cuánto tiempo?
- ¿Cuántos días duró su período de adaptación al centro educativo?
- Lloro si pierde de vista a su figura de apego (en casa o en clase)
- Busca a la figura de apego. ¿Cómo?
- Al encontrarse con su figura de apego, ¿se calma?

Por medio de las respuestas a este cuestionario nos podemos hacer una idea del tipo de apego que tiene los niños escolarizados en el centro educativo. Contrastamos la observación de las familias con las de las educadoras del propio centro.

Posteriormente referimos los datos recogidos a los niños del centro.

2.4.4. Escala observacional del desarrollo

Para obtener información sobre el desarrollo de la afectividad en los niños, se ha utilizado la Escala observacional del desarrollo, de Secadas (1992). El motivo para elegir esta escala es porque aun siendo de 1992, no parece que esté desfasada en cuanto a la comprobación del estado evolutivo de los niños de educación infantil, es de fácil utilización, y el hecho de observar las conductas de los niños es un método muy adecuado para valorar el desarrollo y estado madurativo en la infancia. El rasgo que se quiere valorar es el de la afectividad. Es uno de los diez rasgos del desarrollo que permite valorar la escala. En la escala observacional del desarrollo el procedimiento seguido para

el diagnóstico se puede definir como observación retrospectiva guiada por cuestionario. Por medio de preguntas a los familiares y a las educadoras y de la observación directa de las conductas del niño, se rellenan los formularios en donde se refleja la conducta evolutiva y se contrasta con la cronológica. Así se observa si el momento cronológico en el que se encuentra el niño, coincide con el desarrollo evolutivo adecuado.

En este caso se ha utilizado la versión abreviada de la escala, que supone una reducción en la longitud de los cuestionarios. Los cuestionarios utilizados para la recopilación de datos de los alumnos del centro han sido los pertenecientes al tercer semestre (desde un año hasta un año y medio), el cuarto semestre (desde un año y medio hasta dos años), el cuestionario de los dos años (desde los dos hasta los tres años) y el cuestionario de los tres años (desde los tres hasta los cuatro años). Se observan únicamente las conductas referidas al desarrollo de la afectividad. Las conductas observadas son las siguientes:

- Expresa sus deseos sin llorar (a partir del año)
- Lleva apretado el muñeco a todas partes y lo mima (1 año; 5 meses)
- Sienten celos cuando sus padres acarician a otros niños (1 año; 5 meses)
- Se enoja si no le dejan hacer las cosas a su aire (1 año; 6 meses)
- Se obstina en hacer las cosas él solo (2 años; 4 meses)
- Se pelea con sus amiguitos por la posesión de un juguete (2 años; 4 meses)
- Rehuye dormir la siesta (3 años; 6 meses)

Con estos datos se obtiene información sobre el estado evolutivo del desarrollo afectivo de los niños escolarizados en el centro educativo, y se analizarán junto al resto de datos para ver y hay algún tipo de relación entre ellos.

2.5. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LOS DATOS OBTENIDOS

A continuación se exponen los datos obtenidos con las diferentes escalas y cuestionarios, tanto de las familias como de los niños escolarizados en el centro educativo.

2.5.1. Escala de Comportamiento para madres y padres con niños pequeños

Los datos obtenidos mediante esta escala son diversos. Desde los estudios de cada progenitor, hasta los estilos educativos parentales.

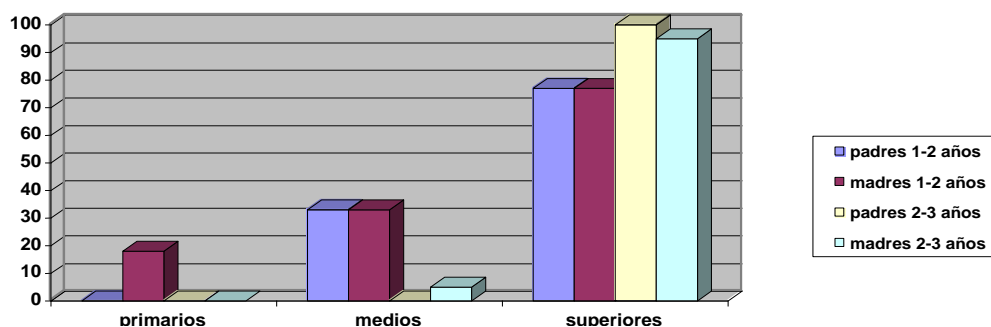


Figura 5. Estudios de los progenitores

En cuanto a los estudios de los progenitores observamos que en su mayoría, tanto padres como madres poseen estudios superiores. En el rango de niños de 2 a 3 años, el 100 % de los padres y el 95 % de las madres tienen estudios superiores, mientras que esto sucede en el 77 % de madres y padres con hijos de 1 a 2 años. Estudios medios tienen el 33 % de padres y madres con hijos de 1 a 2 años, y el 5 % de madres con niños de 2 a 3 años. Por último, estudios primarios únicamente poseen el 18 % de madres con hijos de 1 a 2 años.

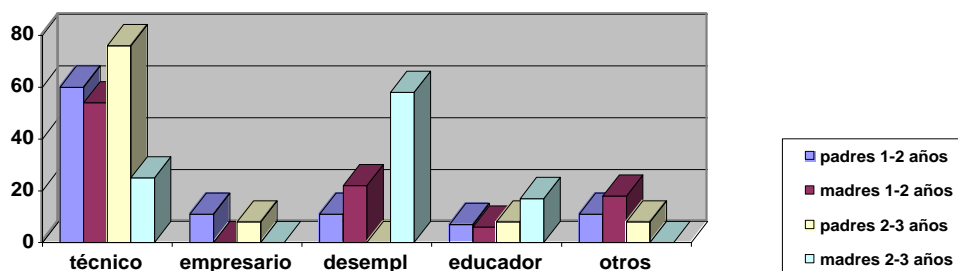


Figura 6. Profesión de los progenitores

Los datos referidos a la profesión de los progenitores reflejan que en su mayor parte se dedican a profesiones en las que realizan funciones de técnicos especialistas, tanto las madres como los padres, el 60 % de padres con hijos de 1 a 2 años, el 54 % de madres con hijos de 1 a 2 años, el 76 % de padres con hijos de 2 a 3 años, y el 25 % de madres con hijos de 2 a 3 años. El único dato que despunta es el desempleo de las madres de niños de 2 a 3 años, con más de la mitad en el paro, un 58 %, siendo el desempleo entre las madres con hijos de 1 a 2 años del 22 %, y entre los padres con hijos en esta misma edad, del 11 %. Como se ha reflejado en la figura 5 sobre los estudios de

los progenitores, en su mayoría tienen estudios universitarios, lo que explica que en mayor número sus profesiones sean técnicas.

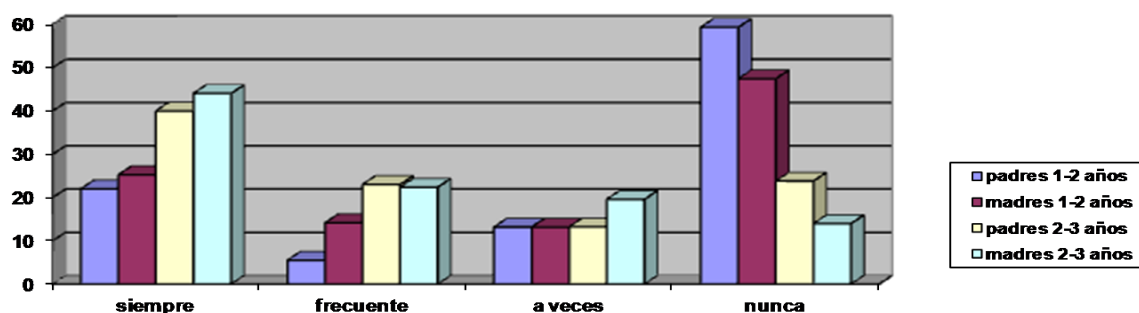


Figura 7. Expectativas de las madres y los padres sobre el grado de desarrollo evolutivo de sus hijos.

En la figura 7 se reflejan los datos de la subescala de las expectativas, es decir, de la frecuencia con la que los progenitores piensan que sus hijos han de realizar una conducta propia del desarrollo evolutivo que le corresponde por edad cronológica, o ligeramente superior, por ejemplo ir al baño sin ayuda. Los datos obtenidos son los siguientes:

- Entre los padres con hijos de 1 a 2 años, el 59,3 % responde que nunca espera que su hijo realice la conducta que se le plantea, el 13,2 % que la realizará a veces, el 5,5 % que frecuentemente, y el 22 % espera que realice la conducta siempre.
- Entre las madres con hijos de 1 a 2 años, el 47,5 % nunca espera que su hijo realice la conducta planteada, el 13,1 % responde que a veces la realizará, el 14,1 % que frecuentemente, mientras que para el 25,3 % la debe realizar siempre.
- Entre los padres con hijos de 2 a 3 años, el 23,8 % espera que nunca realice su hijo la conducta sugerida, el 13,2 % opina que a veces la realizará, mientras que el 23 % responde que la realizará frecuentemente, y el 40 % cree que siempre la realizará.
- Entre las madres con hijos de 2 a 3 años, el 14 % piensa que su hijo nunca realizará la conducta propuesta, el 19,5 % responde que la realizará a veces, mientras que el 22,4 % dice que frecuentemente, y el 44,1 % que siempre la realizará.

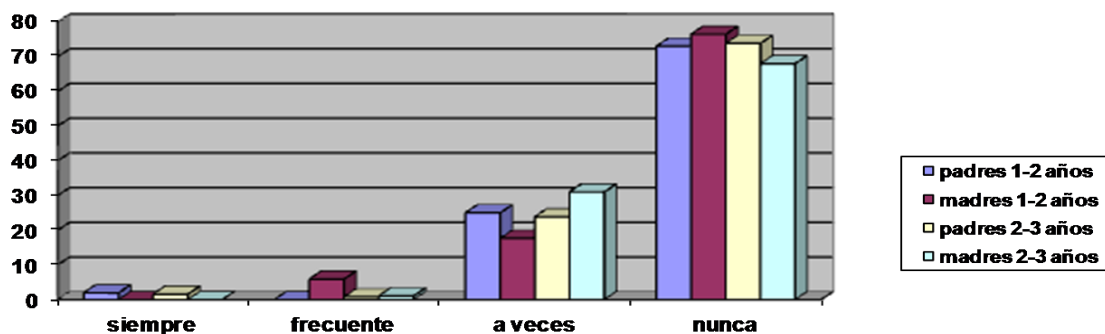


Figura 8. Disciplina (frecuencia de respuestas de los progenitores ante los comportamientos de los hijos)

La figura 8 hace referencia a la disciplina que ejercen los progenitores con sus hijos. Muestra la frecuencia en la que los progenitores ejercen respuestas disciplinarias (gritar, dar una palmada, castigar, etc.) ante una conducta no deseada por parte de los hijos. Los datos obtenidos de las respuestas de los progenitores son:

- Entre los padres con hijos de 1 a 2 años, el 73 % no ejerce ninguna respuesta disciplinaria ante el comportamiento de sus hijos, y el 25 % las ejerce a veces.
- Entre las madres con hijos de 1 a 2 años, 76,4 % nunca responde al comportamiento inadecuado de sus con medidas disciplinarias, el 17,6 % lo hace a veces, y el 6 % frecuentemente.
- Entre los padres con hijos de 2 a 3 años, el 73,8 % no responde nunca con medidas de este tipo, y el 23,8 % lo hace a veces.
- Entre las madres con hijos de 2 a 3 años, el 68 % nunca responde con castigos, gritos o palmadas, mientras que el 31 % lo hace a veces.

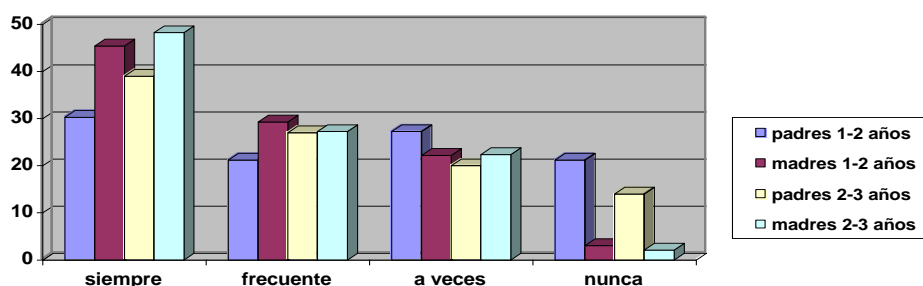


Figura 9. Crianza (frecuencia de uso de estrategias que ponen en práctica los progenitores para promover el desarrollo psicológico de sus hijos)

En cuanto a la subescala de crianza, es decir, la que mide la frecuencia en la que los progenitores ponen en práctica estrategias para promover el desarrollo psicológico de sus hijos, los datos son los siguientes:

- Entre los padres con hijos de 1 a 2 años, el 30,3 % siempre atiende a las necesidades de sus hijos, y muestra esfuerzo y dedicación poniendo en práctica estrategias de crianza. El 21,2 % lo hace frecuentemente, el 27,3 % lo hace alguna vez, mientras que el 21,2 % no lo hace nunca.
- Entre las madres con hijos de 1 a 2 años, es el 45,5 % las que siempre están pendientes de poner en práctica estrategias que cubran las necesidades de afecto y crianza, el 29,3 % lo hace frecuentemente, mientras que el 22,2 % lo hace a veces, y únicamente el 3 % no lo hace nunca.
- Entre los padres con hijos de 2 a 3 años, el 39 % siempre se preocupa por atender las necesidades de sus hijos, y poner en práctica las estrategias para cubrirlas. El 27 % lo hace frecuentemente, el 20 % lo hace a veces, mientras que el 14 % no lo hace nunca.
- Entre las madres con hijos de 2 a 3 años, el 48,3 % siempre pone en práctica estrategias para promover el desarrollo de sus hijos, el 27,3 % lo hace frecuentemente, el 22,4 % sólo lo hace a veces, y el 2 % no lo hace nunca.

Al observar los datos reflejados en las gráficas de las figuras 5, 6, 7, 8 y 9, se pueden extraer algunas conclusiones:

- las familias que han colaborado en este trabajo son en su mayoría profesionales cualificados, con buena formación.
- tienen mayores expectativas sobre sus hijos los progenitores de los niños y niñas de 2 a 3 años, un 44 % las madres y un 40 % los padres. Con los más pequeños, con los de 1 a 2 años, las expectativas sobre su desarrollo son menores, sobre todo si nos fijamos en el dato que hace referencia a los padres, un 59,3 %, y un 47 % las madres responde que su hijo no ha de realizar realiza la conducta referida. En esta gráfica se observa que con los hijos de mayor edad, suben también las expectativas de los progenitores, siendo muy pequeñas si se trata de hijos pequeños.
- en ninguno de los dos tramos de edad se impone una rígida disciplina a los niños. Se trata de edades muy tempranas y no hay castigos apenas en el comportamiento de los padres y madres para con sus hijos. Los progenitores en este caso muestran un alto nivel de permisividad, tanto para con los niños de 1 a 2 años, como para los

de 2 a 3 años. Las madres de niños de 2 a 3 años nunca ejercen respuestas disciplinarias en un 68 %, mientras que entre los padres de niños de 2 a 3 años, y en los dos progenitores de niños de 1 a 2 años, rondan el 76 %.

- entre los progenitores que han contestado el cuestionario se da un bajo porcentaje de respuesta disciplinaria, casi sin castigos ni correcciones sobre el comportamiento de los hijos. Pocas veces se actúa con control y exigencia.
- se observa que sobre todo son las madres las que dedican más tiempo y esfuerzo a estar con sus hijos. En cuanto a los padres está bastante más repartido entre los que se dedican a la crianza de sus hijos, y los que se dedican muy poco o nada. Se observa que la mayoría de progenitores se agrupa en las categorías de siempre y frecuentemente, el 66'76 % optan por estas respuestas, y el resto, el 33'26 % se decantan por las respuestas de veces y nunca. La mayor parte de padres y madres creen que dedican mucho tiempo y esfuerzo al cuidado y crianza de su hijo o hija.
- se observa un alto grado de afecto hacia los niños, apoyo y dedicación en la crianza de los mismos y muestran en general alta sensibilización ante las necesidades de sus hijos.

Con estas características sobre la manera de educar y de criar de los progenitores de los niños escolarizados en este centro educativo, se pueden decir que:

- en su mayoría los progenitores pertenecen al estilo de crianza permisivo, ya que presentan poco control y actúan normalmente sin tomar medidas disciplinarias ante las conductas de sus hijos. Alrededor del 95 % del total de progenitores que han participado, nunca o pocas veces responde con muestras de disciplina para controlar y corregir las conductas de sus hijos.
- no se detecta en el comportamiento de los progenitores el estilo de crianza negligente ya que en su mayoría dedican tiempo y esfuerzo en poner en práctica estrategias para promover el desarrollo psicológico de sus hijos. Tan solo un 10 % del total de los progenitores admiten que nunca participan o desarrollan estrategias para favorecer la crianza de su hijo.

2.5.2. Cuestionario para las familias acerca del temperamento de los hijos

En el cuestionario que se presenta a las familias, éstas han de contestar atendiendo a la manera de proceder de sus hijos ante situaciones nuevas o rutinarias. De

esta manera nos dará información sobre lo que opinan acerca del temperamento de sus hijos, y la dificultad o no que presenta su educación.

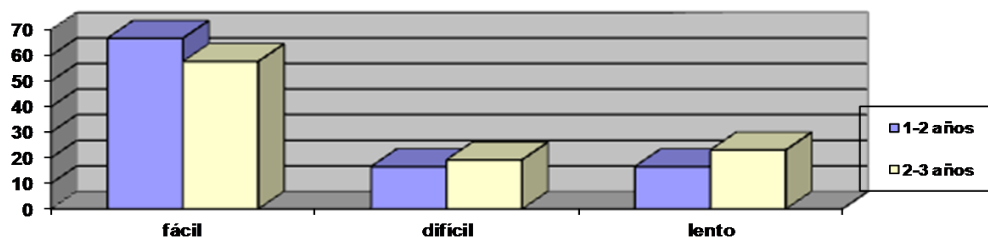


Figura 10. Tipología según temperamento

La figura 10 hace referencia a las respuestas de los progenitores acerca del temperamento de sus hijos en base a sus conductas, y la opinión que ellos se forman sobre si sus hijos son fáciles, difíciles o que se adaptan lentamente a nuevas situaciones. Los resultados son los siguientes:

- las familias en su mayor parte opinan que sus hijos son fáciles de llevar, entre un 57,7 % en niños de 2 a 3 años, y un 66,8 % de los niños de 1 a 2 años.
- un 16,6 % de las familias con hijos de 1 a 2 años y un 19,2 % con hijos de 2 a 3 años, opinan que sus hijos son difíciles a la hora de criar.
- en cuanto a las familias que piensan que sus hijos se adaptan pero lentamente a las situaciones, generando así algunos problemas de comportamiento, son el 16,6 % entre las que tienen hijos de 1 a 2 años, y el 23 % entre las que tienen hijos de 2 a 3 años.

Las conclusiones que se extraen de este cuestionario una vez vistos los datos son las siguientes:

- la mayor parte de los niños se adaptan con facilidad a situaciones nuevas, aceptan los cambios con rapidez y suelen estar con buen humor. Entre un 57 y un 66 % del total son niños fáciles según las familias en el proceso de crianza. Se adaptan con rapidez y su comportamiento suele ser el adecuado, no presentando problemas de conducta.
- los niños que presentan un temperamento difícil según las familias son relativamente pocos, entre un 16 y un 19% del total. Sin embargo, si sumamos resultados de los dos grupos, los niños difíciles y los niños de adaptación lenta ante situaciones novedosas, tenemos aproximadamente la mitad de los niños en estos

grupos, es decir, un 34 % en niños de 1 a 2 años, y un 43 % en niños de 2 a 3 años. Muestra una cifra importante de familias que reconocen tener dificultades con el comportamiento de sus hijos en el proceso de crianza.

Los niños que tienen comportamientos problemáticos según las familias, que no se adaptan con facilidad a nuevas situaciones, que se muestran enfadados, que reaccionan con lloros o rabietas. Los niños que no son capaces de seguir las rutinas, que cualquier cambio supone un problema e implica un largo período de adaptación, que sus reacciones son exageradas, son niños difíciles para las familias, y esto provoca que el comportamiento de la familia sea en ocasiones inadecuado. Se crean tensiones en la relación entre los progenitores y los hijos, y esto genera dudas en los progenitores.

2.5.3. Cuestionario para familias y educadoras sobre el tipo de apego

Las familias y las educadoras debían de responder a un cuestionario elaborado para conocer el tipo de apego de los niños escolarizados en el centro. Las preguntas estaban dirigidas a momentos en los que el niño podía sentirse abandonado o desprotegido respecto de su figura de apego familiar. Las preguntas y los resultados son los siguientes:

- a) ¿Lloró el primer día de su escolarización? Cuánto tiempo aproximadamente.

El 93 % de los niños lloró en su primer día de entrar en el centro educativo. El resto de niños no lloraron ese primer día pero lo hicieron en días posteriores. El tiempo que estuvieron llorando es muy variable según las educadoras ya que en su mayoría lloraban de manera intermitente. Aunque estuviesen todos sin llorar en clase, si por ejemplo entraba un niño nuevo llorando, algunos se contagiaban y comenzaban a llorar de nuevo.

- b) ¿Cuántos días duró el período de adaptación al centro escolar?

La mayoría de los niños tardaron al menos un par de semanas en adaptarse al centro educativo y asistir casi sin llorar. Es difícil de precisar para las familias y para las educadoras ya que se dan diferencias en la percepción de cada una de ellas. Las familias cuentan que en la puerta de entrada al centro están llorando durante bastante más tiempo que el que realmente están. La mayoría de ocasiones, cuando el niño ve que se cierra la puerta y que su madre ya no está, deja de llorar. En otros casos, aun pasando el día perfectamente en el centro, participando de juegos y actividades sin ningún reparo ni inseguridad, al salir hacia la puerta y ver a su madre, retoma el llanto desconsolado hasta abrazarla.

c) Lloro si pierde de vista a su figura de apego (en casa o en clase).

Según los datos que nos han ofrecido las educadoras, cuando se ha realizado este cuestionario en el mes de mayo, el 6 % de los niños del centro llora en alguna ocasión si deja de ver a su figura de apego cerca. Este es un porcentaje muy pequeño pero hay que tener en cuenta que los niños están totalmente adaptados y se desenvuelven en el centro con total confianza y seguridad. En cuanto al porcentaje que nos han facilitado las familias, hasta el 27 % de niños llora cuando deja de ver a su figura de apego cerca. Cabe pensar que la dependencia que se crea con la figura de apego escolar no es tanta como la que se crea entre el niño y su progenitor.

d) Busca a su figura de apego. ¿Cómo?

La mayoría de los niños intentan mantener contacto físico o visual con su figura de apego. Hay niños que lloran reclamando atención, contacto y seguridad, otros se desplazan en busca de la figura de apego, y otros sin llorar la buscan con la mirada.

e) Al encontrarse con su figura de apego, ¿se calma?

El 81 % de los niños se calma al encontrarse con su figura de apego, su madre en la mayoría de los casos.

La etapa escolar en la que se encuentran los niños representados en el trabajo es la que llamaría Bowlby (1982) apego bien definido, en el que el niño protesta ante la separación y muestra cautela ante los extraños. Los mayores de dos años se encuentran en el período de desarrollo del apego de asociación corregida por los objetivos, es decir, establecen relaciones bilaterales, se relacionan con cierta autonomía, y respetan el ámbito de acción de las madres.

De los datos se extraen las siguientes conclusiones:

- El tiempo que duración del período de adaptación escolar de la mayoría de los alumnos también es el normal, entre una y dos semanas.
- La mayoría de los niños, el 93 % de los recogidos en la muestra, lloran al separarse de la madre por primera vez cuando se encuentran con extraños y con un lugar nuevo casi desconocido. Se trata de una experiencia novedosa, en ausencia de la madre, y la reacción de ellos es la adecuada.
- que en la mayor parte de los niños del centro la figura de apego que se da es la del apego seguro, ya que muestran conductas positivas hacia la madre en el reencuentro, tras su separación. El 81 % de los niños se calman al reencontrarse con la figura de apego.

Poco a poco los niños van creando una figura de apego en el propio centro escolar, y se van sintiendo más seguros y confiados, sobre todo al corroborar que tras pasarlo bien, jugar y relacionarse con otros niños, su figura de apego familiar, es decir, su madre o su padre vuelve para recogerlo.

2.5.4. Escala observacional del desarrollo

Los datos que se obtienen tras observar los comportamientos de los alumnos del centro están referidos al desarrollo de la conducta afectiva. Las conductas que no se han observado en parte de los algunos niños son:

- Pide las cosas sin llorar (entre los niños de 1 a 2 años), ya que el 13 % de los niños de 1 a 2 años en ocasiones piden las cosas llorando.
- Rehúye dormir la siesta (entre los niños de 2 a 3 años). Todos duermen siesta en el centro y en casa, aunque lo que empiezan a hacer es acortarla.

Las conclusiones que se extraen de este cuestionario son las siguientes:

- el desarrollo evolutivo del 87 % de los niños escolarizados en el centro educativo, posee un desarrollo evolutivo adecuado en cuanto al desarrollo afectivo, es decir, muestran en su comportamiento las mismas conductas que se describen en la escala como conductas adecuadas propias de la edad cronológica que tienen.
- el 13 % de los niños presenta un desarrollo afectivo un poco por debajo del desarrollo evolutivo óptimo, no cumpliendo con todas las conductas marcadas en la escala. Excepto dormir la siesta en el centro escolar, que lo hacen todos los niños como una rutina establecida de descanso, y algunos que piden las cosas en ocasiones lloriqueando, el resto de conductas afectivas las realizan en el momento evolutivo adecuado según la escala.

En resumen, las conclusiones que se pueden extraer de todos los datos descritos anteriormente son las siguientes:

- La mayor parte de los progenitores de los niños y niñas escolarizados en el centro se esfuerzan en ofrecer y poner en práctica estrategias con las que promover el desarrollo psicológico de los hijos.
- En su mayoría, los progenitores no realizan conductas para establecer un control fuerte sobre sus hijos por medio del castigo u otras conductas para promover la disciplina.
- El tipo de apego que se observa en el mayor número de alumnos del centro es un apego seguro, ya que el proceso de adaptación es el adecuado, y las respuestas

hacia los familiares en el reencuentro son positivas. Los niños muestran conductas autónomas en su transcurrir por el centro escolar.

- El desarrollo evolutivo de las conductas afectivas de los niños del centro es el adecuado. No hay ningún alumno que presente un desajuste en su desarrollo afectivo.

A lo largo del marco teórico se expresan diferentes argumentos que van a orientar la escuela de padres. En cuanto a los estilos educativos parentales, se definen los cuatro tipos de estilos y la influencia que tienen en el comportamiento de los hijos. Queda fundamentada a través de diversos autores la influencia del comportamiento paterno en el futuro desarrollo de los hijos. La familia, como primer y principal agente educativo que tiene el niño, influye sobre él de una manera determinante. Según sea el modo en el que se haya tratado y educado a un niño en su entorno más cercano, así será el desarrollo de su personalidad y se verá afectado su desarrollo afectivo. Del mismo modo influirá desde el nacimiento el tipo de apego que se genere entre la madre y el niño. Hay que tratar de provocar actitudes positivas en el niño, seguridad emocional y confianza. Las características personales también influyen en el desarrollo del niño, y en el tipo de relación bilateral que se produce entre los progenitores y los hijos. Una vez recopilada la información desde el marco teórico de la propuesta, y recogida también la información desde el plano familiar y escolar sobre los estilos parentales, los tipos de apego, y los comportamientos y desarrollo de los niños escolarizados en el centro, se realiza la programación de puesta en práctica de la propuesta de intervención.

2.6. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN: ESCUELA DE PADRES

Es fundamental que tanto padres como educadores, siendo los principales agentes responsables de los niños, vayan de la mano en la tarea educativa. Dando por sentada la importancia de esta relación entre escuela y familia, se desarrolla la propuesta educativa de la escuela de padres. Se trata de establecer lazos comunicativos entre padres y educadores, y entre los propios padres, por medio de los cuales compartan experiencias, conocimientos teóricos y prácticos, y reflexionen sobre la práctica educativa familiar y escolar.

Esta propuesta de intervención, está dirigida a los padres y/o familiares adultos encargados de la educación de los niños escolarizados en un centro de educación infantil de primer ciclo de Valencia. En otras ocasiones el centro ha organizado encuentros con las familias, charlas coloquio, de una única sesión en donde se han tratado temas de

interés para las propias familias, como por ejemplo para hablar sobre el período de adaptación, la quitada del pañal o las rabetas. En esta ocasión se llevará a cabo la escuela de padres con el fin de que las familias conozcan un tema que desde el ámbito educativo es de gran relevancia. Ya que en muchas ocasiones las familias han mostrado inseguridad al personal del centro en cuanto a la manera de educar a sus hijos, se pretende crear un espacio común de conocimiento y reflexión sobre la influencia de los modos educativos paternos y maternos, sobre el desarrollo de la afectividad infantil.

A lo largo de la escuela de padres se realizarán actividades orientadas a despertar el interés del mayor número de padres, madres y educadoras y lograr un mayor número de participantes involucrados en el desarrollo de la propuesta.

2.6.1. Temporalización y tipología de las actividades

La escuela de padres es una actividad de carácter voluntario y es fundamental que los asistentes muestren una actitud positiva hacia la propuesta. Está dirigida a los adultos, sin participación de los niños. En muchas ocasiones es dificultoso conciliar la vida familiar con la laboral, incluso los horarios escolares con los familiares, por lo que no es fácil programar actividades extraescolares con las familias desde el propio centro escolar. Por estas razones, para la puesta en práctica de la escuela de padres, se intentará facilitar la participación familiar y de las educadoras del centro que lo deseen. La escuela de padres se desarrolla en tres sesiones a lo largo del mes de mayo, en semanas alternas. Son varias las razones:

- Las familias ya han entrado en la dinámica de participación entre escuela y familia con otras propuestas de una única sesión a lo largo del curso.
- Ha dado tiempo para que el personal del centro conozca a la perfección a sus alumnos y a las familias.
- Tras dos trimestres escolares a las familias se les habrán planteado situaciones con sus hijos a las que han debido de dar respuestas, y probablemente en alguna ocasión habrán tenido dudas acerca de lo correcto o no de de sus respuestas.
- Con las sesiones en semanas alternas no se agobia a las familias y se les facilita un período amplio para reflexionar sobre su práctica educativa, y acerca de lo expuesto en las sesiones precedentes.

El centro escolar facilitará un espacio y las cuidadoras necesarias para que las familias que tengan que asistir con sus hijos, los puedan llevar a este espacio durante el tiempo que dure la sesión. Se utilizará el aula multiusos del propio centro educativo para el desarrollo de las sesiones. Se trata de un espacio diáfano, en el que se pueden

disponer las sillas como mejor convenga para favorecer la participación de todos. También cuenta con un proyector que se puede utilizar para diversas actividades. Cada una de las tres sesiones en que se secuencia la escuela de padres, pertenece a un bloque, y su puesta en práctica durará alrededor de una hora. Se llevarán a cabo en horario extraescolar, a partir de las cinco y media de la tarde.

SESIÓN	DESCRIPCIÓN
1	<p>Presentación de la escuela de padres</p> <p>Expectativas de los asistentes sobre la propuesta</p> <p>Bloque 1: estilos educativos parentales</p> <ul style="list-style-type: none"> • Parte teórica: visualización video “Estilos educativos y tipos de padres. Pedagogía para padres”, de Miguel Márquez. Explicación teórica del concepto de estilo educativo paternal. Puesta en común de los resultados obtenidos entre las familias del centro a partir de la escala cumplimentada por ellos. • Parte práctica: <ul style="list-style-type: none"> - Reflexión acerca de la relación entre los estilos educativos y las conductas que desarrollan los hijos. - Los asistentes realizan una valoración personal del estilo educativo parental propio, analizando virtudes y defectos, y proponiendo actitudes de mejora.
2	<p>Bloque 2: concepto de apego infantil. Tipos de apego</p> <ul style="list-style-type: none"> • Parte teórica: visionado video “Hospital la fe Valencia: contacto piel con piel del recién nacido”. Charla coloquio sobre el concepto y los tipos de apego. Los asistentes pueden realizar preguntas sobre el tema en cualquier momento. Visualización video “Apego: situación extraña”, sobre los experimentos de Mary Ainswoth. Se resuelven las dudas que puedan surgir. • Parte práctica: elaboración de una lista con diez formas de conectar con tu hijo. Se señalan cinco pasos para crear un apego seguro, y los asistentes, por grupos aportan ejemplos para desarrollar dichos pasos y beneficios de los mismos.
3	<p>Bloque 3: características personales y desarrollo afectivo.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Parte teórica: descripción teórica de las características

	<p>personales que influyen en el desarrollo emocional, el temperamento y el carácter. Puesta en común de los datos obtenidos con el cuestionario a las familias sobre el comportamiento de sus hijos y su temperamento. También acerca del desarrollo afectivo de los niños escolarizados en el centro.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Parte práctica: mediante la técnica del torbellino de ideas se intenta describir el temperamento y el carácter infantil. Visualización de partes relevantes del video “desarrollo emocional infantil”, documental que muestra la adquisición de habilidades emocionales en la primera infancia. El grupo analiza y comenta las situaciones de conductas mostradas en los diversos cortes del video acerca del desarrollo infantil, relacionándolas con los conceptos descritos en las sesiones anteriores. • Reflexiones acerca del cumplimiento o no de las expectativas iniciales de los asistentes a la escuela de padres.
--	--

Desarrollo y metodología de las actividades propuestas:

En primer lugar se explica a los asistentes la temática y la temporalización de las sesiones que se van a desarrollar. Se pretende la máxima participación e intervención en las actividades propuestas. Se ha de buscar un clima de confianza, con momentos de reflexión y de conversación. Hay que transmitir a las familias que no tienen de alcanzar soluciones a problemas, sino que han de enriquecerse con la información recibida, con las experiencias de los compañeros, y con la reflexión sobre la propia práctica educativa.

Bloque 1: estilos educativos parentales.

a) Mediante el visionado del video “Estilos educativos y tipos de padres. Pedagogía para padres”, de Miguel Márquez (5:20 minutos), se transmite a los participantes toda la información referida a los estilos educativos parentales. Posteriormente se comentan los datos extraídos acerca de los modos de actuar propios de los padres del centro, y se establece un coloquio en el que se promueve la participación de todos los asistentes. Se tratan tres aspectos de la escala (ECMP-FB), trabajada con las familias: las expectativas de los padres sobre el desarrollo de sus hijos, y las conductas de disciplina y la crianza.

b) Mediante una presentación power point, se muestra y se explica a los participantes una tabla con los aspectos más relevantes de cada estilo y cómo influyen en el comportamiento de los niños. Se forman corrillos de tres o cuatro asistentes, y se les pide que reflexionen sobre la información que aporta la tabla. Posteriormente se aportan reflexiones e interpretaciones sobre la información facilitada, y se solucionan las posibles dudas.

c) Individualmente se solicita a los asistentes que reflexionen y rellenen una ficha (anexo 4: actividad estilos educativos/personal), en la que analicen el estilo educativo propio, las virtudes que creen tener en cuanto a su manera de educar, los defectos que se observan y las propuestas personales de mejora. También si creen que su estilo educativo está definido y lo pueden encajar en alguno visto hasta el momento, o si creen que todavía no lo está. Es importante que los asistentes reflexionen sobre su práctica educativa para que puedan aplicar los conceptos que se desarrollan a lo largo de cada sesión, en su práctica educativa.

Bloque 2: concepto de apego infantil. Tipos de apego.

a) Se introduce el tema del apego mediante el visionado del video “Hospital la fe Valencia: contacto piel con piel del recién nacido” (14 minutos), en el que se resalta la importancia desde el primer momento del contacto madre/padre con el recién nacido. Se invita a que los asistentes realicen comentarios sobre el video tras su visionado. Posteriormente se realiza una charla coloquio sobre el concepto de apego, su importancia y los tipos de apego que se pueden dar. Los asistentes pueden intervenir en cualquier momento de la charla en la que se les aporta toda la información desde el marco teórico.

A continuación se visiona el video de “Apego: situación extraña” (6:13 minutos), sobre los experimentos de Mary Ainsworth, con el fin de facilitar la comprensión de los conceptos que se han explicado. Se resuelven las dudas que puedan surgir entre los participantes.

b) En la actividad práctica que se desarrolla en esta sesión, los asistentes tendrán que elaborar una lista con diez formas de conectar con su hijo, desde la experiencia y desde la reflexión a partir de los conceptos aportados en la parte teórica de la sesión. Posteriormente se les facilita una lista con cinco pasos para crear un apego seguro en sus hijos (anexo 5: actividad apego). Por grupos de tres o cuatro participantes aportarán ejemplos para desarrollar dichos pasos, y reflexionarán sobre los beneficios de los mismos sobre el desarrollo de la seguridad emocional y la confianza en el niño. A continuación se compartirán las reflexiones.

Bloque 3: características personales y desarrollo afectivo.

- a) En primer lugar desde el marco teórico se aportará la información referida a las características personales que influyen en el desarrollo de la afectividad en los niños. Se definirán los conceptos y la tipología de niños según su temperamento. También se transmitirá a los asistentes la información sobre el desarrollo afectivo y las conductas propias de este desarrollo en los niños de 1 a 3 años. Se comentarán los datos obtenidos con la escala observacional del desarrollo de los niños escolarizados en el centro.
- b) A continuación, mediante la técnica del torbellino de ideas los asistentes intentarán describir el temperamento y el carácter infantil. Visualización de partes relevantes del video “Desarrollo emocional infantil”, documental que muestra la adquisición de habilidades emocionales en la primera infancia. Se pretende que el grupo analice y comente diversas situaciones mostradas en el video sobre el desarrollo emocional en la infancia, relacionándolas con conceptos descritos anteriormente, o con la propia experiencia.

Es importante que las familias se sientan cómodas en el centro educativo elegido para sus hijos, que participen en su educación y que se involucren de manera activa conjuntamente con el centro escolar. El desarrollo de esta propuesta educativa se lleva a cabo a lo largo de tres semanas en las que las familias participan presencialmente en el centro junto a los profesionales del mismo. Anteriormente, se ha diseñado la propuesta y se han recogido datos para su elaboración a lo largo del mes de mayo. La propuesta se divide en tres bloques de contenidos que en conjunto dan una visión general de la temática que se aborda, pero que individualmente también tienen valor informativo para las familias. La duración de cada sesión no ha de exceder de una hora ya que además del escaso tiempo del que disponemos en la actualidad, podría generar cansancio o desconexión. Cada sesión está dividida en dos partes, una teórica en donde se adquiere información y conocimientos sobre el tema, y otra práctica, en donde los asistentes participan activamente en el desarrollo de la actividad. El objetivo es que conozcan, reflexionen y compartan conocimientos y experiencias que les ayuden en el proceso de formación integral de su hijo.

La metodología mediante la cual se pretende llevar a cabo esta propuesta es activa y participativa. Se intentará despertar el interés del mayor número de familias y educadoras del centro escolar para que asistan a la escuela de padres. Se trasladará a los asistentes la información recogida en el marco teórico del trabajo acerca de los

conceptos clave de la propuesta. Posteriormente se desarrollarán en las diferentes sesiones en las que se estructura la escuela de padres, actividades prácticas que favorezcan la reflexión personal de los aspectos trabajados. Se trata de que las familias reflexionen acerca de la propia práctica educativa, y que compartan sus experiencias. Todo ello sustentado por el marco teórico y por los datos obtenidos de las propias familias mediante cuestionarios y escalas.

2.6.3. Evaluación de la propuesta

Tanto desde el centro educativo como desde las familias siempre se valora que haya intercambio de información útil para ambos. El centro educativo tiene la necesidad de conocer cualquier cambio en el entorno del niño ya que éste afecta al desarrollo del niño en el centro escolar. Situaciones como por ejemplo que uno de los progenitores esté ausente durante varios días influye en el ánimo del niño. Del mismo modo la familia agradece las muestras de colaboración e información acerca de temas cotidianos o educativos por parte de la escuela.

Es fundamental que desde las instituciones educativas se creen vías de comunicación entre la familia y los profesionales de la educación para ofrecer información válida y de utilidad a las familias, y que las familias vuelquen en el centro educativo sus preocupaciones, sus expectativas y sus propias experiencias.

En la propuesta se contempla la valoración de la misma por parte de los participantes. En la primera sesión se solicita a los asistentes que reflexionen un momento y anoten las expectativas que tienen acerca de la escuela de padres han iniciado. Han de realizar una primera valoración, anotando qué esperan de esta propuesta, con qué dudas asisten (anexo 6). Se les indica que al finalizar cada bloque, al llegar a casa anoten las aportaciones más interesantes, si creen que ha sido beneficioso asistir o no, si les ha resultado amena. Al finalizar el tercer y último bloque, se les solicitará que reflexionen sobre las expectativas que tenían al inicio de la escuela de padres, y sobre otras cuestiones reflejadas en un documento (anexo 7: valoración final de la propuesta).

CAPÍTULO 3. CONCLUSIONES, LIMITACIONES Y PROSPECTIVA

3.1. CONCLUSIONES

En cuanto al objetivo general de este trabajo fin de grado es hacer una propuesta de intervención educativa, desarrollando una escuela de padres para transmitir y trabajar con ellos la influencia del estilo educativo en el desarrollo afectivo de sus hijos. La adquisición de este objetivo general del trabajo se puede observar a lo largo de los

diferentes capítulos. Desde la elaboración de un marco teórico en el que fundamentar los conceptos que se van a desarrollar en la propuesta, hasta la programación de la misma. Para alcanzar el objetivo general se desarrollan una serie de objetivos específicos. En cuanto a las conclusiones por objetivos específicos del trabajo:

- se han consultado publicaciones y referentes teóricos que han permitido elaborar un marco conceptual básico y necesario para el desarrollo de la propuesta. Nos han facilitado información y conocimientos válidos acerca de los estilos educativos parentales, el apego y las características personales influyentes en el desarrollo afectivo.
- Se ha llevado a cabo un estudio sobre los estilos de enseñanza propios de cada familia del centro educativo, mediante una escala para valorar el comportamiento de los progenitores en respuesta a las conductas de los hijos.
- Se ha recabado información sobre los diferentes tipos de apego que se pueden dar, asistiendo a al material bibliográfico encontrado al respecto.
- Se han analizado las características personales (temperamento y carácter) que influyen en el desarrollo afectivo desde el marco teórico, y se ha establecido la tipología de los niños según su temperamento a partir de la información facilitada por las familias sobre el comportamiento de sus hijos por medio de un cuestionario.
- Se ha evaluado el estado del desarrollo afectivo de los niños del centro mediante una escala que mide el desarrollo evolutivo.
- Se ha elaborado e integrado en una propuesta pedagógica (en una escuela de padres) la información teórica recabada, junto a la información obtenida de las familias del centro, para establecer con ellas reflexiones y conclusiones acerca de la influencia de los modos educativos parentales en el desarrollo de los hijos.

El objetivo general de la propuesta de intervención es desarrollar en el centro educativo una escuela de padres en torno al tema de los estilos educativos parentales, y la influencia de los mismos en el desarrollo afectivo de sus hijos. Este objetivo general de la propuesta de intervención no se ha concluido en la práctica ya que no se ha llegado a poner en marcha la escuela de padres en el centro escolar. No obstante se ha desarrollado a nivel teórico la propuesta, por lo que se pueden extraer conclusiones teóricas de la misma. Para la consecución y puesta en marcha de la propuesta se han de desarrollar los objetivos específicos de la misma:

- se creará un espacio de participación familiar, en el que se fomente la relación entre familias y centro educativo, con la finalidad de que ambos agentes

interrelacionen, reflexionen, conversen, e intercambien opiniones acerca de la labor educativa y de crianza que comparten.

- se ha realizado un estudio de la realidad de los alumnos y de las familias del centro que ha permitido elaborar un perfil concreto y cercano que ofrecer a las propias familias en el desarrollo de la escuela de padres, tanto de los estilos de crianza paternos como del tipo de apego.
- se reflexionará sobre la influencia de cada estilo educativo familiar en el comportamiento y desarrollo de los hijos.
- se estudiará desde el punto de vista teórico y práctico conceptos como figura de apego y los tipos de apego, concepto de temperamento y tipología de niños en función del temperamento, y desarrollo afectivo de los hijos.

Mediante la escuela de padres se fomentará la participación de las familias en la educación integral de su hijo. Los progenitores se han de familiarizar con conceptos muy importantes para el desarrollo afectivo y de la personalidad del hijo. Cada uno de nosotros tenemos una manera de hacer las cosas, poseemos unas características personales diferentes, un bagaje cultural distinto, y en definitiva, cuando educamos lo hacemos influidos por todo ello. Cada progenitor en casa o educador en la escuela poseemos un estilo educativo personal. Desde este trabajo se aborda la importancia del conocimiento de este y otros conceptos, y la reflexión acerca de la influencia que tengan en el desarrollo de los hijos.

Todos los estudios revisados indican que se produce influencia entre los estilos educativos parentales, el tipo de apego desarrollado y las características personales del niño, en su desarrollo. Con la puesta en marcha de la escuela de padres se pretende además de conocer teóricamente el marco conceptual, que se genere una reflexión por parte de las familias, que se establezcan líneas de comunicación entre las familias y el centro educativo, que se compartan experiencias y conocimientos. Se ha de establecer una colaboración mutua, un esfuerzo conjunto, para lograr el desarrollo integral de hijos y/o alumnos. Para generar niños que vivan con seguridad y optimismo, es decir, que desarrollen seguridad y confianza emocional.

3.2. LIMITACIONES

Las limitaciones con las que se encuentra la propuesta desde su elaboración hasta su puesta en práctica son las siguientes:

- Para recoger datos sobre la percepción que las familias tienen sobre el temperamento de sus hijos, y el recuerdo que guardan del período de adaptación,

se han elaborado dos cuestionarios no validados ni ajustados a criterios de expertos. Los datos no tienen una validez estadística, pero con ellos se pretende formar una imagen de la conducta de los niños y de la percepción familiar de los mismos. Se trata de información subjetiva para analizar y volcar de nuevo en las familias, con el fin de que ellas se vean reflejadas. Se trata de cuestionarios e información únicamente valiosa para esta propuesta, sin ningún valor estadístico.

- Mediante la Escala de comportamiento para madres y padres con hijos pequeños, nos podemos formar una idea del perfil de los progenitores de los niños escolarizados en el centro, sobre el nivel de expectativas, de disciplina o de crianza, pero es difícil observar si algún progenitor está poniendo en práctica el estilo educativo democrático, que es en definitiva el más adecuado de todos, ya que influye de manera muy positiva en el desarrollo de la personalidad del niño
- Las limitaciones temporales han impedido poner en práctica la escuela de padres. No obstante se pretende llevar a cabo y probar su validez a lo largo del próximo curso escolar. En las sesiones en las que se ha dividido la escuela de padres se ha de velar para que la participación de los asistentes esté bien repartida y sea equitativa, que todos se sientan igual de importantes, y que no se produzcan críticas de unos a otros. Se ha de promover la participación de todos, y todas las aportaciones son importantes.

Se han intentado evitar algunas limitaciones para que la propuesta se pueda llevar a cabo con la mayor afluencia posible. Se pretende poner en práctica en horario extraescolar para que tanto familiares como profesionales del centro interesados puedan asistir, y se habilita un espacio con personal adecuado para recibir a los niños de las familias que quieran asistir y no puedan dejarlos con nadie.

3.3. PROSPECTIVA

Se ha abordado el trabajo fin de grado a partir de la observación diaria en un centro de educación infantil de primer ciclo. Son muchas las familias que tienen dudas acerca de sus actuaciones como agentes educativos.

El desarrollo de la propuesta de intervención actual viene a satisfacer la necesidad de orientar a las familias en el primer período escolar de sus hijos. La escuela de padres que se desarrolla en este trabajo es una propuesta de intervención destinada a servir de ayuda a las familias, estableciendo un canal de comunicación y reflexión conjunta. La familia es el primer y principal agente socializador y educativo en esta etapa, y como tales han de involucrarse activamente en la educación de los hijos. De ahí que para esta

escuela de padres se haya elegido un tema que recaer directamente sobre los progenitores, y sobre la influencia de sus actos en la educación y el desarrollo de sus hijos. Este proyecto de escuela de padres todavía no se ha podido llevar a cabo en el centro escolar debido a que está finalizando el curso y no es posible programar las sesiones. No obstante el proyecto queda realizado y de cara al curso próximo se llevará a cabo con las familias. Tras la puesta en práctica de la escuela de padres desarrollada en esta propuesta de intervención, cabe profundizar sobre otros aspectos. Se abren diferentes opciones a la hora de desarrollar otras escuelas de padres que estén relacionadas con esta. Relacionado con los estilos educativos parentales, se puede introducir el concepto profecía autocumplida o efecto Pigmalión, el concepto de autoestima y autoconcepto, cómo trabajar desde casa y la escuela para favorecer el desarrollo de la autoestima en los niños, o cómo desarrollar la inteligencia emocional. Las familias ejercen un papel fundamental en el desarrollo de sus hijos, y por ello es importante que aprendan a valorar sus actuaciones y a modificar sus modos de actuar. Se deben de desarrollar sesiones en donde las familias reflexionen acerca de su influencia en la educación y de la importancia de trabajar codo con codo con el centro educativo. Hay que introducir temáticas que involucren a las familias en el proceso educativo. Se les ha de motivar para que participen en las escuelas de padres, que reflexionen y compartan experiencias, a la vez que reciben información valiosa. También es importante hacer ver a las familias que la etapa de educación infantil es fundamental. Hay que trabajar para alcanzar un desarrollo integral del niño, y además de los conceptos que han de adquirir y de las capacidades que han de desarrollar, es muy importante que se sientan bien, felices, confiados y seguros. De los adultos que rodeamos a los niños dependerá mucho su felicidad. Por eso es tan importante favorecer y trabajar para que exista una buena y fluida relación entre la familia y la escuela.

Es necesario compartir con familias en la elección de las temáticas a tratar ya que ellos son los principales interesados en recibir esta información. Juntos familia y centro educativo, han de sumar esfuerzos para orientar el desarrollo integral de los niños. Los profesionales de la educación tienen la responsabilidad de tender conexiones con las familias, y acercarse a ellas para involucrarlas en el proceso educativo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aisworth, M. y Bell, S. (1978). *Apego, exploración y separación*. Madrid: Alianza Editorial.
- Baumrind, D. (1967). Child care practices anteceding three patterns of preschool behavior. *Genetic Psychology Monographs*, 75 (1), 43-88.
- Baumrind, D. (1971). Current patterns of parental authority. *Developmental psychology monographs*, vol. 4, 1-103
- Beltrán, J. y Bueno J. (1995). *Psicología de la Educación*. Barcelona: Editorial Marcombo.
- Bowlby, J. (1986). *Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida*. Madrid: Ed. Morata
- Brioso, A. (2005). *Psicología del desarrollo y de la educación. Vol. 1. Psicología del desarrollo*. Madrid: UNED editorial.
- Buss, A. y Plomin, R. (1984). *Temperament: early developing personality traits*. Hillsdale, NJ: Erlbaum
- Comellas, M. (2011). *Educación en la comunidad y en la familia*. Valencia: Nau Llibres.
- Crozier, W. (2001). *Diferencias individuales en el aprendizaje*. Madrid: Ed. Narcea.
- Fogel, A. (1992). Social process theory of emotions: a dynamics systems approach. *Social development*, 1 (2), 122-142.
- Goldsmith, H. y Campos, J. (1982). Toward a theory of infant temperament. En R. N. Emde et al. (Eds), *The development of attachment and affiliative system* (pp. 161-193). New York: Plenum Press.
- Herranz, Sierra, Arana, La Casa y Jiménez (2005). *Psicología evolutiva I, Vol. 2. Desarrollo social*. Madrid: UNED Editorial.
- Izard, E. (1991). *The psychology of emotions*. New York: Plenum Press.
- James, W. (1947). *Compendio de psicología*. Buenos Aires: Emecé Ed.
- Kelly, W. (1982). *Psicología de la educación*. Madrid: Ed. Morata
- Lefrançois, G. (2001). *El ciclo de la vida*. México: Ed. Thomson
- MacCoby, E. y Martin, J. (1983). *Socialization in the context of the family: parent-child interaction*. New York: Wiley.
- Palacios, J. (1999). *La familia como contexto de desarrollo humano*. Sevilla: Servicio de publicaciones de la universidad de Sevilla.
- Quintana, J. M. (1993). *Pedagogía Familiar*. Madrid: Narcea Ediciones.
- Rice, F. (1997). *Desarrollo Humano (2ª Ed.): Estudio del ciclo vital*. Barcelona: Pearson Educación.
- Rodríguez, E. (1987). *Un reto inaplazable: la educación social. Bases para su mejora*. Córdoba: Ed. Del Autor.

- Rothbart, M. (1989). Temperament and development. En G. Kohnstamm, J. Bates, & M. K. Rothbart (Eds.), *Temperament in childhood* (pp. 187-248). Chichester, ENG: Wiley.
- Sánchez A., Zambrano A. y Palacín M. (2002). *Psicología comunitaria europea: comunidad, poder, ética y valores*. Barcelona: Publicacions Universitat de Barcelona.
- Secadas, F. (1992). *Procesos evolutivos y Escala Observacional del Desarrollo (del nacimiento a la adolescencia)*. Madrid: Tea ediciones.
- Schaffer, H. (2000). *Desarrollo social*. México: Ed. Siglo XXI.
- Shaffer, D. (2007). *Psicología del desarrollo: infancia y adolescencia*. Madrid: Cengage Learning Editores.
- Solís-Cámara, P. y Díaz, M. (2002). Efectos de un programa de crianza para mamás y papás de niños pequeños: la importancia del nivel educativo de los padres. *Revista latinoamericana de psicología*, vol. 34 (3), pp. 203-215.
- Thomas, A. y Chess, S. (1977). *Temperament and development*. New York: Brunner/Mazel.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Álvarez, M. y Berástegui, A. (2006). *Educación y familia: la educación familiar en un mundo de cambio*. Madrid: Universidad Pontífica Comillas.
- Bower, T. (1983). *Psicología del desarrollo*. Madrid: Ed. Siglo XXI
- Cristóbal, C., Fornós, A., Giné, C., Mas, J. y Pegenaute, F. (2010). *La Atención temprana*. Barcelona: Editorial UOC.
- Kostelnik, M., y Whiren, A. (2009). *Desarrollo social de los niños*. Cengage Learning Editores.
- Lojo, A. (2005). *Trabajando con los padres en la escuela infantil*. Madrid: Ed. Ideaspropias.
- Myers, D. (2006). *Psicología*. Madrid: Editorial Médica Panamericana.

VIDEOS YOUTUBE

- Apego: situación extraña*. Saudades, F. (2012). [video] Youtube
- Desarrollo emocional en la infancia*. Audiologíaylogopedia (2013). [video] Youtube
- Estilos educativos y tipos de padres. Pedagogía para padres*. Márquez, M. (2012). [video] Youtube
- Hospital la fe Valencia: contacto piel con piel del recién nacido*. Nuevo hospital La Fe (2012). [video] Youtube

ANEXOS**ANEXO 1****ESCALA DE COMPORTAMIENTO PARA MADRES Y PADRES CON HIJOS****PEQUEÑOS**

Queridas familias, desde el gabinete psicopedagógico del centro nos ponemos en contacto con vosotros para solicitaros vuestra colaboración. Estamos realizando un estudio acerca de los hábitos de crianza familiares, y la influencia que pudieran tener en el desarrollo emocional de los niños. Pretendemos averiguar cómo influye nuestra manera de educar en nuestros hijos, y poder extraer conclusiones sobre lo adecuado o no de nuestras acciones. Con los datos que obtengamos podremos realizar posteriormente una escuela de padres y madres en donde compartir las conclusiones y experiencias del estudio.

Para ayudarnos con el estudio deberéis rellenar individualmente (padre y madre), el formulario que os adjuntamos a continuación. Se trata de la Escala de Comportamiento para Madres y Padres con niños pequeños (forma breve), (ECMP-FB), de Solís-Cámara (2002)

Os agradecemos de antemano vuestra colaboración y que dediquéis unos minutos a cumplimentar la escala. Os recordamos que los datos que nos facilitéis serán tratados con privacidad, y que tendrán un tratamiento puramente estadístico.

INFORMACIÓN DE LA MAMÁ O EL PAPÁ Y DEL NIÑO (A)

1.- La fecha de hoy: día _____ mes _____ año _____

2.- Contestado por: mamá _____ papá _____ otro _____

3.- Sus datos:

a) nombre: _____

b) edad: _____ años

c) educación: estudios realizados _____

d) empleo: tipo _____ / desempleado _____

e) estado civil: _____

4.- Datos de su pareja:

a) nombre: _____

b) edad: _____ años

c) educación: estudios realizados _____

d) empleo: tipo _____ / desempleado _____

5.- El nombre del niño: _____

a) fecha de nacimiento: _____ edad en meses: _____

b) sexo: femenino _____ / masculino _____

c) el niño vive con _____

d) problemas de salud _____ / tipo _____

e) número de hermanos y edades _____ / de hermanas _____

f) ¿quién cuida al niño? _____

Derechos Reservados, 2002. Versión válida en Español. Lab. De Ciencias de la Conducta. Div. Neurociencias del IMSS. Copyright 1994. CP Publishing Company, Inc. All Right, Reserved.

24.- mi niño(a) debe ser capaz de dibujar un cuadrado	S	F	A	N
25.- yo le pego a mi hijo(a) si moja su ropa	S	F	A	N
26.- cuando necesito ayuda o consejo acerca de mi hijo(a), leo libros o revistas acerca de la paternidad	S	F	A	N
27.- mi niño(a) ya tiene la suficiente edad para hablar con claridad	S	F	A	N
28.- llevo a mi hijo(a) al cine, al parque, a los juegos, a la biblioteca o a los partidos de fútbol	S	F	A	N
29.- mi niño(a) debe ser capaz de lavarse y secarse las manos	S	F	A	N
30.- mi hijo(a) debe ser capaz de mantenerse seco durante el día	S	F	A	N
31.- cuando mi niño(a) hace un berrinche, yo lo nalgueo	S	F	A	N
32.- mi niño(a) debe ser capaz de mantenerse seco durante la noche	S	F	A	N

ANEXO 2

CUESTIONARIO SOBRE RUTINAS

Queridas familias, para ayudarnos con nuestro estudio hemos elaborado un cuestionario sencillo sobre las rutinas y los comportamientos de vuestro hijo'a, que tendréis que rellenar. Pretendemos formarnos una opinión de cómo vosotros veis a vuestro hijo, su comportamiento y el esfuerzo que supone para vosotros su educación. Las respuestas han de ser cortas y precisas. Os agradecemos de antemano vuestra colaboración y que dediquéis unos minutos a cumplimentar el cuestionario. Os recordamos que los datos que nos facilitéis serán tratados con privacidad, y que tendrán un tratamiento puramente estadístico. Es recomendable que participéis los dos progenitores en la contestación del cuestionario.

- ¿se adapta a los cambios con rapidez?
- ¿aparecen respuestas negativas ante situaciones nuevas?
- ¿tiene rutinas biológicas?
- ¿se muestra con buen humor la mayor parte del tiempo?
- ¿llanto o rabietas cuando se siente frustrado?
- ¿va aceptando las situaciones a medida que se les expone a ellas repetidamente?

- ¿sigue a las rutinas de comer y dormir?
- ¿responde de manera negativa ante situaciones nuevas?
- ¿readapta con lentitud a los cambios?
- ¿responde positivamente ante situaciones nuevas?
- ¿sigue las rutinas?
- define a tu hijo: niño fácil, niño difícil, niño lento en su adaptación

ANEXO 3

CUESTIONARIO SOBRE LA ADAPTACIÓN Y EL APEGO

Queridas familias, para ayudarnos con nuestro estudio hemos elaborado un cuestionario sencillo sobre la adaptación de vuestro hijo a la escuela infantil, y sobre la dependencia y sus reacciones con su figura de apego. Las respuestas han de ser cortas y precisas. Os agradecemos de antemano vuestra colaboración y que dediquéis unos minutos a cumplimentar el cuestionario. Os recordamos que los datos que nos facilitéis serán tratados con privacidad, y que tendrán un tratamiento puramente estadístico. Es recomendable que participéis los dos progenitores en la contestación del cuestionario.

- ¿Lloró el primer día de escolarización? ¿Durante cuánto tiempo?
- ¿Cuántos días duró su período de adaptación al centro educativo?
- Lloro si pierde de vista a su figura de apego (en casa o en clase)
- Busca a la figura de apego. ¿Cómo?
- Al encontrarse con su figura de apego, ¿se calma?

ANEXO 4

ACTIVIDAD ESTILOS EDUCATIVOS/PERSONAL

A continuación deberás reflexionar sobre lo que ya hemos expuesto acerca de los estilos educativos y bajo el prisma de tu propia experiencia. Contesta con sinceridad.

- Enumera algunas virtudes que crees tener en cuanto a tu manera de educar a tu hijo
- Enumera algunos defectos que observes en tu manera de educar
- Propuestas de mejora de tu propio estilo educativo
- Crees que tu estilo educativo está definido, que encaja con alguno de los descritos hasta el momento.
- ¿Cuál crees que es tu estilo educativo propio?

ANEXO 5

ACTIVIDAD APEGO

A continuación se te van a facilitar cinco pasos para favorecer la creación de un apego saludable con tu hijo. Por grupos deberás reflexionar sobre los pasos y aportar ejemplos de comportamientos y momentos en los que puedas ponerlos en práctica. Posteriormente reflexiona sobre los beneficios de los mismos sobre el desarrollo de la seguridad emocional y la confianza en el niño. Los pasos son:

- 1/ entiende las señales de tu hijo y sus formas de comunicarse
- 2/ crea una base de seguridad y de confianza para tu hijo
- 3/ responde a sus necesidades
- 4/ acarícialo, abrázalo, ríete y juega con él
- 5/ cuida de tu propio bienestar físico y emocional

ANEXO 6

VALORACIÓN INICIAL DE LA ESCUELA DE PADRES

Nos gustaría conocer vuestra valoración de la propuesta que os sugerimos. Para ello es necesario que rellenéis este cuestionario.

- ¿Qué expectativas tienes acerca de esta escuela de padres?
- ¿Te parece interesante el tema elegido para la escuela de padres?
- ¿Qué dudas tienes?

A finalizar cada sesión:

- ¿Qué aportaciones te han parecido más interesantes?
- ¿Te ha parecido amena?
- ¿Crees que te ha sido beneficioso asistir?

ANEXO 7

VALORACIÓN FINAL DE LA ESCUELA DE PADRES

Se facilita un folio para que cada asistente pueda opinar y realizar aportaciones sobre la escuela de padres a la que ha asistido. También puedes sugerir temas para realizar otras escuelas de padres.

Expectativas hacia la escuela de padres	Aportaciones más interesantes
¿Crees que ha sido beneficioso asistir? apunta algunos beneficios obtenidos	Puedes realizar comentarios sobre la claridad de los conceptos y su exposición, estructura de las sesiones (cantidad, horario, duración, etc), adecuación del tema seleccionado, otros apuntes ...